



NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN INCORPORADA
ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
3344-25

UNIVERSIDAD LATINA CAMPUS SUR



**INFLUENCIA DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES
RELACIONADOS CON ANSIEDAD EN JÓVENES EGRESADOS DE
LICENCIATURA DURANTE LA PANDEMIA POR
COVID-19**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:
**ABAD RODRÍGUEZ DAMIÁN
PORTILLA MORALES ANAYELI**

ASESOR DE TESIS: JUAN PABLO DUQUE PARRA
TUTOR(ES): *EVA GONZÁLEZ RODRÍGUEZ*
EDGAR ELIGIO AVALOS SOTO

CIUDAD DE MÉXICO, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Anayeli Portilla Morales
El presente trabajo lo dedico:

Principalmente quiero agradecerle a Dios, por permitirme llegar hasta donde he llegado dándome perseverancia para lograr lo que me propongo. Gracias Dios, por tomarme de la mano y guiarme día a día con cada una de tus enseñanzas.

También quiero agradecerles a mis padres, por los valores que me han enseñado desde mi niñez, han hecho de mí una mujer honesta, respetuosa, amable e íntegra. Valoro mucho el esfuerzo que ambos han hecho para que nunca me falte nada y para poder cumplir mis sueños. Gracias, papá, por tus consejos que han hecho que no me de por vencida a cualquier situación a la que me enfrente. Gracias, mamá, por ser mi fiel cómplice, me has demostrado que a una madre no le interesa desvelarse o exponerse así misma con tal de ver bien a sus hijos. Los amo mucho y espero algún día poder devolverles un poquito de todo lo que me han dado. Hermano, a ti también te agradezco por estar ahí cuando más te necesito, haces que mi vida sea más divertida con tus ocurrencias.

Arturo, a ti te quiero agradecer por demostrarme en qué consiste el apoyo de una pareja, tengo claro que no pude haber escogido mejor equipo en mi vida. Gracias por entender que a veces tenemos que sacrificar algunas cosas para que ambos estemos bien y podamos cumplir nuestros sueños. Te amo.

Para mí también es importante agradecerte a ti Damián. Gracias por ser mi mejor amigo y compañero de tesis. Estoy muy orgullosa de ti y de lo que vas logrando poco a poco, quiero estar siempre presente en tu vida festejando contigo cada logro, pero también quiero estar contigo apoyándote en cada derrota. Admiro tu paciencia y la pasión con la que haces lo que te gusta. Te quiero mucho amigo.

Abuelitos, también quiero agradecerles mucho a ustedes, por el apoyo y amor que me han brindado, gracias por escuchar mis anécdotas a la hora de la comida de lo que vivía todos los días en la universidad y por sus buenos consejos. Yo sé que en el cielo alguien está orgulloso de mí y de lo que me he convertido.

Por último, quiero agradecerle a mi mascota Jack, por desvelarse conmigo y acompañarme mientras realizaba mis tareas.

Damián Abad Rodríguez
El presente trabajo lo dedico:

Me gustaría hacer partícipe de este trabajo a las personas que estuvieron conmigo en este maravilloso proceso que fue mi formación académica.

Principalmente quiero agradecer a María Magdalena Medina Hernández, mi mamá Male, te agradezco por no sólo estar durante este proceso sino en los momentos más oscuros y alegres que hemos vivido juntos, gracias por confiar en mí, por no dejarme solo y por hacerme un hombre de bien.

Quiero hacer mención de una persona que físicamente ya no está en este mundo y fue vital para alcance de este logro, Lorenzo Rodríguez, mi papá Chaparro, gracias por todos los consejos y por el camino que recorrimos juntos, donde estés, te mando un abrazo por el túnel del tiempo; siempre vivirás en mí.

A mi padre; qué estuvo conmigo durante este proceso y hemos podido en la medida de lo posible tener una buena relación entre padre e hijo. Padre: Gracias por todas las enseñanzas que me han ayudado a convertirme en el hombre que hoy soy.

A mi madre; que también fue parte importante para este logro: gracias, y espero que el tiempo nos de el lugar que nos corresponde a ambos, uno de más amor entre los dos.

Mi hermana Mayra Lorena Abad Rodríguez; mi más cercana compañera en este proceso, gracias por estar conmigo, por tus consejos, por escucharme, y por ayudarme hacer no sólo un mejor hermano, sino un mejor hombre.

A Belén Rodríguez Medina; mi tía, que sin tener la responsabilidad, me hizo y me ayudó hacer un mejor ser humano, gracias por todo el apoyo.

A mis fieles amigos Sabina y Jack, gracias por su compañía en los momentos más lúgubres y desgastantes, les agradezco su lealtad, su cariño y su amor hacia mí. Los amo.

Mi mejor amiga Anayeli, por hacer de este viaje, uno más lindo y llevadero, gracias por tu lealtad, por tu cariño, por tu amor y por tu amistad; espero poder acompañarte por el resto de tu vida tanto en los malos, como en los buenos momentos.

Por último quiero hacer mención de personas que también fueron parte importante para el cumplimiento de este logro. A mis abuelos paternos Martín Abad y María Magdalena Gonzalez, gracias por ser tan increíbles seres de luz conmigo, y a mi amigo Sergio Hernández que estuvo conmigo desde siempre, te deseo la mayor de las felicidades.

Profesor Juan Pablo Duque, queremos darle las gracias por ser nuestro asesor de tesis, nos sentimos satisfechos por la atención y el tiempo proporcionado para el alcance de este logro.

También queremos agradecer a nuestros sinodales, Eva Gonzalez Rodríguez y Edgar Eligio Avalos Soto, por enriquecer con sus aportaciones este trabajo.

ÍNDICE

Introducción	9
Capítulo 1	
El enigma de la ansiedad	
1.1 Evolución histórica del concepto ansiedad	11
1.2 Tipos de trastornos de ansiedad	14
1.3 Definición de ansiedad	16
1.4 Definición de ansiedad de acuerdo con el CIE-11	16
1.5 Definición de ansiedad de acuerdo con el DSM-5	16
1.6 Factores fisiológicos, genéticos y neuropsicológicos de la ansiedad	18
1.7 Factores de riesgo ante la ansiedad	20
1.8 Influencia de los rasgos de la personalidad en la ansiedad	21
1.9 El papel de la familia ante la ansiedad	21
1.10 Resiliencia familiar	22
1.11 Redes de apoyo	23
1.12 Intervención psicosocial para la ansiedad	24
Capítulo 2	
Desempleo	
2.1 Definición del trabajo	26
2.2 Desempleo en jóvenes	26
2.3 Desempleo juvenil en México y el mundo	28
2.4 ¿Qué dice el mercado laboral de los jóvenes?	30
2.5 Desempleo en jóvenes recién egresados de las universidades	30
2.6 Rezago educativo y ansiedad en la pandemia por COVID-19	34
Capítulo 3	
Metodología	
3.1 ¿Qué es metodología?	40
3.2 ¿Qué es el diseño no experimental?	40

3.3 <i>Diseño de investigación y alcance</i>	40
3.4 <i>Materiales</i>	41
3.5 <i>Procedimiento</i>	42

Capítulo 4

Egreso y ansiedad: paradojas de una relación

4.1 <i>Resultados</i>	44
4.2 <i>Discusión</i>	48
4.3 <i>Conclusiones</i>	49
4.5 <i>Referencias</i>	53
4.6 <i>Anexos</i>	58

INTRODUCCIÓN

La región de Latinoamérica a lo largo de la historia, se ha caracterizado por sus desigualdades. México no está exento de esta problemática, dado que existen múltiples disparidades que han prevalecido de generación en generación. Tal es el caso del trabajo; donde la falta de oportunidades y el desempleo son una constante para los jóvenes egresados de la universidad. Lo anterior ha representado un problema a lo largo del tiempo, convirtiéndose en una de las problemáticas de la sociedad moderna (Sánchez, 2014).

¿Qué hacer con una sociedad que no emplea a sus recién egresados? ¿Cómo se involucra el mundo del trabajo con la preparación académica? ¿Cómo influye la pandemia en la sensación de incertidumbre de los recién egresados?. Todo esto impacta directamente en el estado de ánimo de las personas que van a entrar en el mundo laboral.

En este sentido, el 40% de los desempleados alrededor del mundo, son pertenecientes a la población joven (Loria & Salas, 2019). Lo que conduce a la pregunta ¿influyen los factores psicosociales en los niveles de ansiedad de jóvenes recién egresados?, ¿aumentan los niveles de ansiedad en las personas que egresan durante la pandemia por COVID-19?, y a suponer que estos tendrán influencia sobre ésta afección, debido a que, al ubicarse en una etapa de cambio, se encuentran con dificultades como el desempleo, que impacta de manera negativa su bienestar, provocando en su vida un estado de desadaptación, que conlleva a la presencia de ansiedad, con una prevalencia de 11.5% Barrera et al. (2019).

Sin embargo, los factores psicosociales antes mencionados no son los únicos que están presentes en el ensamblaje de la ansiedad, también aparecen factores “resilientes”. Debido a que, existen estrategias que contribuyen al mejoramiento de actitudes para el aprendizaje de los estudiantes, contribuyendo en su motivación interna como externa, y con ello aumentando el interés en sus decisiones constitutivas; forjando así su formación profesional Godínez et al. (2016).

La literatura sugiere que el egreso de la universidad genera un estado de ansiedad en los jóvenes, debido a que los jóvenes creen que no se logrará cumplir con los objetivos futuros como lo describe el estudio de Carsón Pavón & Loton Marroquí (2016) realizado en España, donde el 58% de los estudiantes, presentaban ansiedad, debido a que se enfrentaban a situaciones de estrés como el proceso de

titulación que repercute más adelante de forma negativa en su desempeño profesional. Otro factor importante para el desarrollo de la ansiedad, según la perspectiva cognitivo conductual, son los rasgos psicológicos y psicosociales como el estrés, nivel socioeconómico, pensar constantemente en el futuro, malos hábitos de salud y la negatividad de los pensamientos (Cedeño & Ponce, 2018).

Con todo lo anterior, el objetivo de esta investigación es identificar los factores psicosociales que influyen en el desarrollo de la ansiedad en jóvenes (entre 21 y 29 años) egresados de diversas licenciaturas en el contexto de la pandemia por COVID-19, a partir de un estudio de caso con metodología no experimental de corte transversal con un alcance de investigación descriptivo.

Para ello en el primer capítulo, se abordará a grandes rasgos el concepto de ansiedad, tomando en cuenta sus diferentes definiciones, etimología, antecedentes históricos, factores que contribuyen en el desarrollo de la misma y su intervención psicosocial. En el segundo capítulo, se hablará sobre el desempleo a nivel nacional e internacional que sufren los jóvenes egresados y su relación con el desarrollo de la ansiedad en el contexto de la pandemia por COVID-19. En el tercer capítulo, se hablará de cómo fue el procedimiento en la recolección de datos para ejecutar la investigación. Finalmente, en el cuarto capítulo se presentan los resultados de los niveles de ansiedad de cada uno de los grupos estudiados de esta investigación, la discusión y las conclusiones a las que se llegó.

CAPÍTULO I: El Enigma de la Ansiedad

“El temor surge de una debilidad de la mente y, por tanto, no pertenece al uso de la razón”

- Baruch Spinoza

En este primer capítulo se abordará la historia del concepto de ansiedad, algunas definiciones desde la perspectiva de distintos enfoques y manuales de salud mental. También se describirán algunos factores de riesgo que conllevan al desarrollo de esta afección y finalmente se explicará la intervención psicosocial para la ansiedad (para entender a la ansiedad como un hecho concreto) y cómo intervenir psicosocialmente. Lo anterior con el objetivo de relacionar la ansiedad como una realidad posible en el egreso de los universitarios.

1.1 Evolución histórica del concepto ansiedad.

“La palabra ansiedad tiene un antepasado directo del latín, *anxietas*. Este término latino proviene, a su vez, de la raíz indoeuropea *angh* de la cual se deriva no sólo el vocablo *anxietas*, sino también la palabra *ango*, angustia” (Sarudiansky, 2013, p. 20) ambos términos eran utilizados para hacer referencia a diferentes significados; y es justamente esta ambigüedad de significados y de términos (ansiedad/ angustia) lo que atravesará toda la historia del concepto que llegará hasta estos tiempos. Y es que hay una distinción que caracteriza a la ansiedad de la angustia, especialmente cuando nos referimos a la técnica utilizada por psicólogos y psiquiatras que guarda especial interés para la lengua castellana, dado que, en ambos términos, se hace referencia a trastornos, cuadros o sintomatología propias de estas disciplinas.

La ansiedad es una respuesta adaptativa; que hace referencia a una sensación de tensión emocional acompañada por lo general de manifestaciones tanto físicas como mentales. Este estado de alerta tiene la función de anticipar al humano del peligro próximo lo que es necesario para su supervivencia. Sin embargo, la ansiedad no siempre es objetiva, ya que en ocasiones se presenta en situaciones irracionales y tiene una carga de experiencia subjetiva Sierra et al. (2003).

Por otro lado, lo anormal a menudo se expresa en forma de pensamientos que influyen sobre las emociones, conductas y fisiología de las personas. Siendo estas interpretadas desde un escenario aparentemente irracional, más que la situación que está pasando en sí; provocando que quien padece un trastorno psicológico, perciba su realidad de manera poco alentadora en situaciones neutras e incluso positivas (Beck, 2015). En el tema de la ansiedad, hay algunos estímulos que por consenso pueden desplegar una experiencia ansiosa y otros no. Resulta normal sentir algo de ansiedad por un examen o por un viaje, pero no resulta normal sentir ansiedad por salir a la calle.

En el caso de la normalidad, es algo natural y espontáneo que será aceptado por la sociedad, debido a que no repercute de manera negativa a nadie más, ni a la persona en particular. Sin embargo, la normalidad se va a juzgar a partir de las conductas anormales o patológicas que son simplemente estadísticas y que presentan a una persona como diferente de otra, las cuales serán observables y diagnosticadas como algo disruptivo que afecta a un individuo y la sociedad en la que se encuentra (Orozco, 2014).

Fue hasta 1985 que el término Ansiedad tuvo relevancia, sin embargo, el concepto ha ido evolucionando con el paso de los años; al principio se consideraba como un estado emocional y fisiológico, luego como un rasgo de personalidad y finalmente como la respuesta a una conducta Sierra et al. (2003). Dado que, desde diferentes etapas históricas, tantas filosofías, religiones, líderes, eruditos, médicos, científicos naturales y sociales, han tratado de estudiar y sobreponerse a los enigmas de la ansiedad, estudiando un posible modelo que resuelva y erradique esta condición y problemática que ha tenido la humanidad durante muchos años (Clark & Beck, 2010).

A través de los años del desarrollo de la psicología, se fueron implementando distintas definiciones sobre el concepto de ansiedad. De tal manera, cada enfoque aporta diferentes limitaciones en el conocimiento de la ansiedad Sierra et al. (2003). Los conocimientos de la ansiedad van desde sus síntomas hasta las condiciones que la posibilitan, pasando por los diferentes tipos. La ansiedad se ha convertido en uno de los padecimientos, junto con el estrés y la depresión, más estudiado por la psicología. A continuación se explicará qué se ha dicho de la ansiedad en el

Psicoanálisis, el conductismo y el humanismo, estos sistemas terapéuticos han entendido a la ansiedad de manera distinta y sus relaciones no son generalizables, cada modelo establece génesis diferentes, síntomas diferentes y soluciones diferentes.

Para el enfoque psicoanalítico, se describe a la ansiedad como una causa de excitación que requiere ser descargada a través de una vía somática, debido a la represión de un impulso inadmisibles para la conciencia, causada por eventos traumáticos del pasado Sierra et al. (2003). La ansiedad sería una variación de la neurosis y su fuente principal es la represión. Debido a que existe un conflicto psíquico de un impulso que no es aceptable por la persona, pero que a su vez este quiere adquirir una representación consciente y así poder liberarse. Lo que ocasiona que la instancia psíquica conocida como el Yo, trate de defenderse del Ello. Lo que traerá consigo sentimientos y pensamientos desagradables con cambios autónomos fisiológicos (Ceccon, 2020). En este sentido, la ansiedad según este enfoque se vuelve un estado de malestar que comienza a manifestarse después de que el suceso o la situación traumática ya no puede encontrarse en un estado de represión, por lo que sale a flote en sentimientos desagradables, aprehensivos y pensamientos negativos que influyen en el malestar fisiológico, debido a la tensión acumulada del sujeto.

Por otro lado, para el **enfoque conductual**, la conducta de ansiedad es una respuesta motivacional de un impulso, que se da debido al aprendizaje observacional. Este enfoque no niega la presencia de emociones y sentimientos que se dan en cada persona, pero se refuta la idea de que estos tengan una influencia en la conducta, ya que existe una respuesta emocional de acuerdo con el estímulo, respuesta, frecuencia y duración (Díaz, 2019).

A diferencia del enfoque anterior, **el cognitivo conductual** indaga en la función de los procesos cognitivos, ya que estos podrían incrementar en una reacción de ansiedad, e interferir en la conducta de la persona. Esta rama se enfoca en los procesos de cognición de la conducta como las creencias y actitudes de la persona, atribuidas al aprendizaje. Para que el individuo encuentre más perspectivas de solución de lo que le provoca pensamientos irracionales y desadaptación al

ambiente en el que se desarrolla. Debido a que estas distorsiones cognitivas son las que provocan el actuar de la persona (Díaz, 2019).

Desde la **perspectiva humanista**, la ansiedad se entiende como un factor que ayuda a las personas a enfrentarse a su entorno en diferentes situaciones de la vida cotidiana que se perciben como amenaza, generando aprehensión o tensión excesiva en cada individuo De Castro et al. (2016). La ansiedad es una forma de experiencias que obstaculiza la realización de los sujetos y los fija en el malestar propio y con sus interacciones. Tal como Kierkegaard hablaba acerca de la angustia; al ser humano solo le es posible angustiarse desde su mismo ser. De ahí que la angustia sea percibida desde la nada, para posteriormente tornarse en algo, que provoca la angustia. De modo que quien padece de angustia no lo hace por algo que sea posible, sino por la posibilidad de que ocurra ese algo (Rojas, 2016).

Para cada enfoque la ansiedad toma un significado y forma de tratamiento diferente, debido a que cada situación vivida por la persona es distinta, por lo que la investigación ha tratado de clasificar cada evento en síntomas; dividiéndolo en los siguientes trastornos:

1.2 Tipos de trastornos de ansiedad de acuerdo con APA (2022).

Trastorno de ansiedad por separación: Este trastorno se caracteriza por una excesiva ansiedad ante el alejamiento de personas, casa o lugares que representen un vínculo para la persona.

Mutismo selectivo: Miedo o temor para hablar en situaciones sociales específicas como la escuela.

Fobia específica: Aquí se presenta como un miedo duradero, excesivo o irracional; deliberado por la presencia o antelación de una situación u objeto en especial como: animales, aviones, sonidos, alturas, sangre.

Fobia social: Se presenta como miedo a acontecimientos sociales, debido a que la persona se siente expuesta a la humillación o situaciones embarazosas, lo que provoca malestar intenso.

Trastorno de Pánico: Se caracteriza por la presencia de angustia recurrente, inesperada de manera anticipatoria donde se presenta sensación de taquicardia, falta de aire, y miedo a que pueda ocurrir algún acontecimiento con consecuencias de tipo físicas, mentales o sociales.

Agorafobia: En algunos casos; personas que padecen un trastorno por crisis de angustia, llegan a desarrollar agorafobia. Definiéndose como el temor y/o evitación de estar presente en un lugar o situación donde salir sea complicado o embarazoso y no se disponga de ayuda en caso de crisis.

Trastorno de ansiedad generalizada: Se caracteriza por la presencia de preocupación excesiva, inquietud, fatiga, falta de concentración, irritabilidad, tensión muscular y afectaciones en el ciclo del sueño presentes en los últimos 6 meses.

Trastorno de ansiedad inducido por sustancias: En este tipo de trastorno aparecen diversos síntomas de ansiedad atribuidos a efectos de alguna droga o medicamento.

Trastorno de ansiedad debido a enfermedad médica: Se muestran síntomas que provienen de la ansiedad, y se consideran como secundarios, al ser efectos fisiológicos provenientes de una enfermedad.

Trastorno obsesivo compulsivo: En este tipo de trastorno hay pensamientos, impulsos, imágenes que aparecen de manera recurrente las cuales causan malestar. También, se presentan compulsiones o acciones repetitivas que se llevan a cabo para disminuir la ansiedad que provoca lo primero.

Trastorno por estrés postraumático: Se presenta debido a un trauma vivido por la persona que afectó de manera negativa su integridad física o la de alguien más donde fue espectador. En este trastorno el individuo vuelve a experimentar el evento

con recuerdos excesivos, provocando irritabilidad, taquicardia, sobresalto, problemas en el ciclo del sueño y la evitación de situaciones relacionadas con el evento traumático.

1.3 Definición de ansiedad

De acuerdo con la lingüística, la ansiedad hace referencia a un significado o expresión subjetiva de la palabra, dado que palabras como los nervios, miedo, pánico, espanto, preocupación, han desarrollado cierta confusión, y por ende, un uso inexacto del término. Sin embargo, se requiere distinguir de lo que es el miedo, como una alerta a un posible peligro existente de manera intensa, y de la ansiedad, que contrariamente es un sentir que se encamina hacia el futuro, donde se hacen presentes percepciones de no poder controlar la situación y sucesos impredecibles en momentos aversivos (Clark & Beck, 2010). A continuación se presentan las definiciones normativas de la ansiedad desde el CIE-11 y el DSM 5.

1.4 Definición de ansiedad de acuerdo con el CIE-11

Es un miedo asociado hacia un posible acontecimiento futuro, de una amenaza percibida anteriormente. Siendo esta situación la que ocasiona un estado de ansiedad (OMS, 2018).

1.5 Definición de ansiedad de acuerdo con el DSM-5

“La ansiedad es una respuesta anticipatoria a una amenaza futura” (APA, 2022, p. 189) que se atribuye frecuentemente a tensiones musculares, sensación de un futuro peligroso y conductas evitativas.

Por otro lado, la ansiedad se caracteriza por una emoción que experimentan las personas normalmente, ya que es un mecanismo de defensa que utiliza el cuerpo ante eventos sorprendidos o amenazas, la cual nos prepara para escapar. Generalmente se presenta como sensación de hormigueo, tensión, taquicardia, sudoración de manos, entre otros. Sin embargo, este mecanismo puede verse

alterado, lo que conduce a una respuesta desadaptativa que puede encaminar a un trastorno. El cual se presenta como ansiedad, pero de manera intensa y persistente, afectando principalmente en la vida diaria de la persona quien la padece en todos los aspectos. Es importante mencionar que en la niñez también se manifiesta la ansiedad de manera intensa, por lo que si se detecta desde temprana edad se puede disminuir su persistencia en la vida adulta Cárdenas et al. (2010).

Cuando la ansiedad conduce a la persona a una conducta desadaptativa se le conoce como Trastorno, el cual se acompaña de un conjunto de síntomas negativos que afectan frecuentemente a la población en general. Es importante mencionar que muchas veces se presentan manifestaciones que pueden generar algún tipo de Trastorno de Ansiedad sin estar enterado de ello. Lo que ocasiona que se comience a sobrellevarlo, esperando que con el paso del tiempo exista mejoría; dado que sólo el 20% de personas con este padecimiento acude a servicios de salud mental Espinosa et al. (2018).

Al tener algún tipo de Trastorno por Ansiedad, las personas presentan preocupaciones de manera excesiva sin autocontrol presentes a lo largo del día; además se acompaña de aprehensión, irritabilidad, fatiga y tensión muscular; lo que afecta diversas áreas de la vida cotidiana del individuo como la laboral, económica, familiar e intrapersonal Molina et al. (2017).

La ansiedad se puede traducir desde un concepto como lo es el de vulnerabilidad. La vulnerabilidad, se puede definir como la percepción que tiene una persona de sí misma como objeto de peligros internos y externos sobre los que no tiene control, y la sensación de no estar seguro. En el síndrome clínico, esta vulnerabilidad se amplifica bajo la influencia de algunos procesos cognitivos disfuncionales. En la ansiedad, esta mayor vulnerabilidad se manifiesta en las evaluaciones sesgadas y exageradas de los individuos sobre el posible daño personal en respuesta a señales neutrales o inofensivas (Clark & Beck, 2010). Al mismo tiempo, las personas ansiosas tienden a ignorar las señales seguras de las situaciones amenazantes evaluadas y subestiman su capacidad para hacer frente al peligro o daño anticipado

Lo que diferencia la ansiedad normal de la patológica, es que en la primera se entiende únicamente como un mecanismo de defensa que actúa cuando se está por

sufrir algún tipo de amenaza externa; otra de sus funciones es que el ser humano se adapte al ambiente en el que se desarrolla. Mientras que la segunda tiene un impacto negativo, afectando al individuo al bloquear respuestas que ejecuta de manera adecuada, lo que ocasiona una desadaptación que impacta al rendimiento diario, conduciendo a la necesidad de atención psiquiátrica (Navas & Vargas, 2012).

Los trastornos de ansiedad se desarrollan debido a múltiples factores que van desde los biológicos, sociales, traumáticos, hasta los de aprendizaje. En los factores biológicos existe una mayor vulnerabilidad genética principalmente en el trastorno de pánico, obsesivo compulsivo y la fobia social; en los factores psicosociales existe una gran influencia de la educación en la infancia que repercute posteriormente en la edad adulta; los factores traumáticos se relacionan con eventos negativos que se experimentan como accidentes, desastres naturales, asaltos, violaciones, torturas, secuestros, entre otros, lo que conduce a desarrollar daños biológicos cerebrales; finalmente los factores cognitivos conductuales son influenciados por distorsiones de la realidad que ocasionan conductas desadaptadas (Navas & Vargas, 2012).

Algunos criterios diagnósticos de Ansiedad según el DSM-5 son preocupaciones excesivas predominantes relacionadas con tareas de la vida cotidiana de la persona, inquietud, fatiga, falta de concentración, irritabilidad, tensión muscular y problemas en el sueño. Por otro lado, de acuerdo con el CIE-10 los criterios diagnósticos se basan en ansiedad con gran frecuencia durante el día, aprehensión, tensión muscular, mareo, sudoración, taquicardia, xerostomía y palpitaciones Molina et al. (2017).

Existen diversas razones que pueden contribuir al desarrollo de uno o varios trastornos de ansiedad. De acuerdo a los campos en salud mental, estos se comprenden ampliamente en los factores de riesgo, elementos genéticos, físicos y ambientales que son predominantes en esta problemática:

1.6 Factores fisiológicos, genéticos y neuropsicológicos de la ansiedad

Existe una teoría tridimensional de la ansiedad, donde se presenta un nivel cognitivo que trae consigo ideas o pensamientos negativos de las experiencias vividas; un nivel fisiológico, donde aparecen reacciones del cuerpo, debido a la activación del

Sistema Nervioso; y un nivel motor, interpretado como las conductas observables que ejecuta cada individuo Del Toro et al. (2014).

Dentro del nivel fisiológico, para que se presente este mecanismo de alerta llamado ansiedad, es necesario que las neuronas que segregan CRH, las cuales se encuentran en el núcleo paraventricular del hipotálamo, se requiere que se liberen a la circulación portal-hipotalámica-hipofisaria. Este tipo de neuronas, también segregan hormonas hipotalámicas ADH, AgII y oxitocina, que funcionan como estimulación para la secreción de ACTH y así potenciar la acción de la CRH sobre la síntesis de proopiomelanocortina (POMC). Es por ello, que la secreción de péptidos de esta proteína aumenta el tono simpático y libera catecolaminas por la médula suprarrenal.

Las variaciones de la CRH estarán mediadas por neuronas del núcleo paraventricular, donde los axones se proyectan al tronco encefálico, causando reacciones psicológicas en situaciones estresantes que son mediadas por el sistema nervioso autónomo. También, se encuentra relación de la ansiedad con la dopamina, ya que los sistemas dopaminérgicos mesocortical y mesolímbico influyen en la atención, el control del pensamiento, la motivación y la evaluación de la realidad de manera correcta.

Por último, se activan receptores que activan la formación reticular del tronco encefálico, de esta manera aparece la sensación de tensión; afectando al sistema motor esquelético, lo que conlleva a que se presente altos niveles de adrenalina y noradrenalina. Es importante mencionar que las neuronas colinérgicas del telencéfalo basal y del ponto mesencéfalo van a tener una participación importante en el funcionamiento del sistema reticular activador ascendente, el cual va a mantener un estado de alerta o vigilia Del Toro et al. (2014).

Algunas de las reacciones fisiológicas se centran en la exageración, vergüenza, miedo excesivo, preocupación, angustia, pérdida de control y que por lo general se acompañan de dolores musculares, dolores de cabeza, diarrea, vómito, mareo, debilidad, mala concentración, mala calidad del sueño y pesadillas (Gold, 2006).

Dentro de la etiología neurobiológica, la ansiedad se relaciona con diferentes zonas del tallo cerebral como los núcleos del Rafé y el locus ceruleus, los cuales tienen gran influencia en el desarrollo y transmisión de la angustia; también el hipocampo y la amígdala que pertenecen al sistema límbico. Por otro lado, el sistema GABA puede funcionar como ansiolítico o como generador de angustia. Al igual que el sistema serotoninérgico, ya que interactúa con la adrenalina y la dopamina funcionando como tranquilizante o acelerador (Navas & Vargas, 2012).

Otros estudios de neuroimagen indican que existe aumento del volumen de los ventrículos y anomalías en el hemisferio derecho (Fhima & Márquez, 2011).

La ansiedad, también se encuentra relacionada por una predisposición genética, debido a que los genes repercuten en la expresión de los neurotransmisores implicados y por ende en la conducta del individuo. Algunos de los genes asociados con la ansiedad son 5-HT, el cual se localiza en el cromosoma 17q; NE, que se encarga de la liberación de corticotropina. La función principal de estos genes se encarga de llevar a cabo la fisiopatología de la ansiedad Molina et al. (2017).

Por otro lado, la neuropsicología describe que los factores principales en la ansiedad son estímulos relacionados con eventos estresantes y traumáticos a lo largo de la vida. Es importante mencionar, que posterior a ello se presentan algunos fenómenos cognitivos como buscar amenazas en su entorno, preocupaciones excesivas para la resolución de problemas e incertidumbre Molina et al. (2017).

1.7 Factores de riesgo ante la ansiedad

Existen términos como los de vulnerabilidad y riesgo, que se llegan a utilizar con frecuencia como si estos tuvieran un mismo significado, a pesar de ello, éstos tienen una expresión y uso distinto. El riesgo puede ser utilizado como descriptivo, y también como estadístico, ya que refiere al uso de variables que pueden llegar a asociarse a la posible aparición de un trastorno, por ejemplo, el género, la clase social, estado racional, entre otras. Por el contrario, la vulnerabilidad, es catalogada como un factor de riesgo, que tiene una causa con el trastorno en cuestión (Clark & Beck, 2010). La vulnerabilidad puede considerarse como endógena, lo que quiere

decir que es estable y permanece latente hasta activarse por medio de un suceso que a su vez es influenciada por la personalidad y los procesamientos de información.

1.8 Influencia de los rasgos de personalidad en la ansiedad

Los rasgos de personalidad, se describen como ciertas características particulares que cada persona posee y que influyen en el desarrollo de los Trastornos de ansiedad Siabato et al. (2013). Debido a que muchas veces la relación entre la personalidad y situaciones negativas contribuyen a un estado ansioso.

La personalidad hace referencia a la autorregulación del comportamiento de los individuos. La personalidad como normalidad se basa en los elementos mentales que permiten que las personas puedan desarrollarse con un funcionamiento óptimo. Enfrentado de manera adecuada las diversas problemáticas por las que atraviesa en las diferentes etapas de su ciclo de vida (Sánchez, 2013). El desarrollo de un estado de ansiedad negativo será controlado principalmente por la estabilidad de la familia, la genética, la crianza y los rasgos de personalidad de cada individuo.

1.9 El papel de la familia ante la ansiedad

La familia contribuye como un sistema favorable en la calidad de vida de las personas. Sin importar la estructura de esta; ya sea familia extensa, nuclear, monoparental o reconstituida. Dentro de los diferentes tipos de familia existen diferentes roles que van cambiando constantemente y deben tomarse en cuenta. Por lo que, si no se asumen al transcurrir el tiempo causan problemas donde se ve implicada la salud mental de los integrantes de estas familias, entre ellos la ansiedad. Debido a que la dinámica de cada familia se verá reflejada en el funcionamiento de esta. Ya que, siempre debe existir buena comunicación, límites, respetar las jerarquías y tomar decisiones en conjunto para resolver los conflictos presentes (Vargas, 2014).

Uno de los factores implicados en el desarrollo del trastorno de ansiedad se relaciona con la separación, divorcio o ruptura de los padres en las familias, ya que

es una de las situaciones que causan mayor estrés en los hijos. Debido a que trae consigo sentimientos de abandono, rechazo, miedo, inseguridad, baja autoestima, inadaptación personal, bajo rendimiento escolar y culpabilidad, pues en la mayoría de los casos se cree que ellos son los culpables de esta separación. Es por ello, que deben evitarse o tratarse de una manera eficaz desde el principio, con atención desde un modelo donde la intervención sea enfocada de acuerdo a las necesidades que presente la familia, a través estrategias enfocadas en el afrontamiento de las problemáticas y así estas situaciones no impacten de manera negativa en la vida de los hijos (Vargas, 2014).

Dentro de una familia cada miembro debe sentirse reconocido en todos los aspectos para así estar lo más equilibrado emocionalmente, reflejando bienestar en cada experiencia vivida y no sentirse amenazado por ellas. También, los miembros deben saber escuchar y sentirse escuchados para llevar un buen proceso de comunicación dentro de su círculo familiar, perdiendo así el miedo a expresar sus sentimientos y a la crítica constructiva por parte de los demás (Buile & Bedoya, 2008). Ya que la familia será el factor principal que impulsará a la salud o a la enfermedad mental de sus miembros promotores de la salud o de la enfermedad mental de cada integrante.

1.10 Resiliencia familiar

Se puede definir a la resiliencia como la habilidad para adaptarse y aceptar los acontecimientos adversos, así como superarlos y lograr ser capaz de generar un proceso adaptativo exitoso. La resiliencia puede ser vista como un factor protector que puede llegar a modificar o alterar la respuesta de una persona ante acontecimientos externos que no están bajo nuestro control y resultan poco adaptativos. Por otro lado, se puede considerar como un factor adaptativo en momentos de adversidad, como también una habilidad para mantener estabilidad tanto física como psicológica durante y después de una experiencia desagradable Fínez et al. (2019).

Esta puede ser entendida como el proceso de adaptación para la familia dependiendo de la enfermedad y la exigencia que esta conlleva para fortalecer al individuo y a la familia durante un tiempo. Esto será diferente dependiendo del curso

de la enfermedad, se puede ir progresando o se corre el riesgo de recaídas (La familia: principal fuente de apoyo social, 2010). Por ello, una buena resiliencia familiar será de suma importancia y de ayuda para proteger a la familia en términos psicológicos, y por ende reducir la vulnerabilidad en otros ámbitos como el estado físico.

1.11 Redes de apoyo

Las redes de apoyo en México, especialmente con los jóvenes son de suma importancia hablando desde la perspectiva demográfica como la psicosocial, dado que ya se tiene una visión de futuro inmediato poco alentadora en cuanto a educación, trabajo y economía. Este panorama poco favorable y pesimista no ocurre de la nada, sino que son derivadas de diferentes problemáticas que desfavorecen a la población joven, como por ejemplo: desempleo (con o sin licenciatura), escolaridad trunca, embarazos jóvenes y no planeados, consumo excesivo de alcohol y otras sustancias (Contreras & Hernández, 2019). Por ello es de vital importancia para ellos contar con una red de respaldo, en la que ellos puedan sentirse escuchados, importantes y comprendidos, tales redes de apoyo son la red social y familiar.

Las Redes Sociales de Apoyo están asociadas a ciertos grupos de personas que pueden ser parte del círculo familiar, de amistad u otras personas que aportan soporte y auxilio a un individuo, o a la familia en general, en momentos de incertidumbre, felicidad o cambios emocionales. Estas redes de apoyo están representadas en 4 cuadrantes donde está el individuo principal de la red, sus amistades más cercanas, su familia y las relaciones externas como los pueden ser una organización, club, comunidad, etcétera. Además de los servicios con los que se cuenta como el de salud, trabajo y estudios (Vargas & Mosquera, 2018).

Dentro de las Redes de Apoyo, existen 3 niveles de apoyo; el primero será proporcionado por las relaciones más cercanas como la familia, la pareja y los amigos más cercanos a su círculo; en el segundo, van a contribuir personas como amigos no tan cercanos; y en la tercero, se incluyen compañeros de escuela, trabajo o conocidos (Vargas & Mosquera, 2018).

1.12 Intervención psicosocial para la ansiedad

Principalmente se utiliza la psicoeducación debido a que ayuda al individuo al progreso y adaptación para afrontar las situaciones que generan ansiedad. Una vez establecido el diagnóstico, se inicia con el tratamiento. El principal objetivo de este es conocer cómo implica en la vida diaria de la persona la ansiedad, realizar cambios positivos en el ambiente y en la interacción con los demás, llevar a cabo modificaciones cognitivas hacia la problemática y buscar actividades recreativas que ayuden al bienestar del individuo Molina et al. (2017).

Se concluye con base en lo visto en el primer capítulo, que el término ansiedad fue evolucionando con el pasar de los años, donde los primeros textos relacionados con este fenómeno lo hacían llamar *anxietas*, evolucionando a lo que se conoció como la angustia y finalmente ha cambiado su etimología al término ansiedad que se define como una función anticipatoria de peligro para la supervivencia humana, sin embargo, cuando esta se presenta de manera irracional y de forma constante, repercute de manera negativa en las emociones, conductas, pensamientos y fisiología del individuo; contribuyendo a que este se sienta en desadaptación con su ambiente, desencadenando un posible trastorno psicológico. Cabe destacar que no solamente existe un tipo de ansiedad, sino varios que, dependiendo de las características que vaya manifestando cada persona, será diagnosticado. En esta diversidad de tipología, pueden influir diferentes factores como los fisiológicos, genéticos y neuropsicológicos para la aparición específica de cada tipo de ansiedad. Contribuyendo factores de riesgo como la vulnerabilidad, el papel de la familia, su nivel de resiliencia y las redes de apoyo con las que se cuente. El tratamiento de la ansiedad dependerá de cada enfoque y su modelo de trabajo y en el contexto de la pandemia se presenta como un reto para los profesionales de la psicología.

CAPÍTULO II: Desempleo

“Las circunstancias se han complicado tanto últimamente que es verdad que tener trabajo es una bendición.”

- Jorge Bucay

En este segundo capítulo se describirán algunas definiciones del trabajo y del desempleo tanto a nivel global, como nacional, tomando en consideración investigaciones de jóvenes egresados de diversas licenciaturas en latinoamérica y en especial México. Haciendo énfasis en los niveles de desempleo en dichos países, la falta de oportunidades y apoyo a la comunidad joven, con la finalidad de comprender la problemática y el sentir de los jóvenes desempleados que podrían experimentar algún grado de ansiedad. Aunado a los efectos de la pandemia por COVID-19 y que el rezago educativo trajo consigo.

2.1 Definición del trabajo

El trabajo es la forma en la que las personas distribuyen su tiempo, llevando a cabo actividades instrumentales para cubrir necesidades capitalistas, gracias a ello se “constituye la fuente principal de provisión de medios materiales que se consideran necesarios” (Romero, 2017, p. 123) para subsistir. Conforme a ello, la importancia del trabajo-individuo, supone un quehacer relevante para la vida y la adquisición de capital. Donde se esperaría que con ayuda del mismo, el individuo pueda contar con un trabajo que favorezca el bien material, como también el crecimiento personal y social, valorando la labor con la que se gratifica.

2.2 Desempleo en jóvenes

El desempleo, se describe como la acción de buscar de manera activa un empleo ya sea porque nunca se ha contado con un empleo o porque se esté atravesando por un despido laboral que obliga a la persona a conseguir un nuevo trabajo. Para considerarse desempleo se deben cumplir cuatro factores: que la persona no labore;

que tenga disponibilidad para trabajar; que haya sido despedido; y que desee ser remunerado (Aguado, 2020).

Uno de los problemas de la sociedad moderna es la falta de empleo y oportunidades particularmente para los jóvenes. El desempleo juvenil, solo a nivel mundial, es uno de los retos más grandes. Debido al impacto de la economía de mercado a raíz de la pandemia por COVID-19 entre los países y los diferentes empleos, siendo que algunos de ellos se vieron más afectados por la crisis, lo que repercutió en el desempleo y generó tensión en las personas y más aún en los recién egresados que no contaban con experiencia y formación laboral, lo que afectó en el 2020 hasta el 20.37% de la población. En México el desempleo en jóvenes en el año 2019 tuvo una tasa de desempleo de 3.5%, seguido de un 5.1% en el 2020, y 4.2% en el 2021 Rubio et al. (2022). Dado que los retos actuales como: la demanda de trabajo o la importancia del bienestar empresarial provoca menores oportunidades para que los jóvenes consigan un empleo.

Los problemas del empleo en jóvenes requieren de restablecer mecanismos macroeconómicos, recrear estrategias para formalizar la economía informal, llevar a cabo medidas que favorezcan el empoderamiento de los jóvenes en el ámbito laboral, así como enfoques integrales en educación, protección, una buena formación profesional y empleo. Hasta este momento, la política pública establecida ha considerado a los jóvenes de hoy en día, sin embargo, también se requiere de políticas a largo plazo, donde se tomen en cuenta factores tanto económicos, como sociales en las trayectorias laborales futuras de los jóvenes (García, 2019).

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, la juventud se ha definido como aquellas personas que se encuentran entre 15 y 24 años. Por otra parte, la Unión Europea considera jóvenes a las personas que se encuentran entre 15 y 29 años. En el caso de México, la *Ley del Instituto Mexicano de la Juventud* menciona y delimita a los jóvenes en un rango de 12 a 29 años de acuerdo con el artículo 2do. Cabe mencionar que, dentro de esta población, también se encuentran diferentes categorías como los son la adolescencia que va de los 12 a 15 años propiamente, jóvenes de 16 a 24 años, y adultos jóvenes que son lo que rondan la edad de 25 a 34 años (Sánchez, 2014).

Más allá de las edades, reconocer la heterogeneidad de los jóvenes, es de importancia, ya que permite entender la diversidad que hay en cada uno de ellos. Por un lado, están los jóvenes universitarios, sin educación básica o con formación profesional; jóvenes urbanos y rurales, sin servicios de salud o cultura; jóvenes vulnerables o excluidos como indígenas y/o mujeres. La edad, junto con el género, escolaridad, región, origen y el estrato social al que pertenecen los jóvenes, son una parte importante para comprender la heterogeneidad en ellos (Sánchez, 2014). Resulta especialmente interesante que el desempleo sea una realidad de los jóvenes egresados a sabiendas que hace unos años el entrar a una carrera universitaria implicaba un posicionamiento seguro en el mundo laboral.

2.3 Desempleo juvenil en México y en el mundo

De acuerdo con Loria y Salas (2019), el desempleo juvenil a nivel mundial sigue en aumento. Dado que los jóvenes representan un 40% de los desempleados alrededor del mundo, su probabilidad de desempleo es mayor que en la comunidad adulta. La OIT en 2017 mencionó al respecto, que el número de desempleados jóvenes ronda los 70.9 millones en el mundo, y que este número va en aumento. En el caso de América Latina y el Caribe, la OIT reporta que el 36% de los jóvenes que fueron a la escuela y lo que se requiere en el campo laboral, la demanda les pide menos conocimientos académicos que los adquiridos por el sistema educativo. Aunado a la importancia del mercado laboral y del desempleo juvenil, para el caso de México no existen datos oficiales anteriores a 2005, pero se ha observado que es una problemática a gran escala.

Se dice que los individuos que tienen ya una larga duración en el desempleo, tienen menor posibilidad de encontrar trabajo a diferencia de aquellos que tienen poco tiempo, a lo que se pone de manifiesto lo importante que es tomar en cuenta el tiempo que una persona lleva desocupada, con la posibilidad de encontrar un nuevo empleo. Esto se puede deber a que en gran medida quien lleva un tiempo más prolongado buscando empleo, tiende a afectar su motivación y su autoestima, desalentando a seguir buscando e intentando, formando un extenso grupo de personas desanimadas que dejan de pertenecer a la fuerza laboral, o en su defecto integrándose a trabajos informales (Botello, 2012).

Estar en desempleo por tiempo prolongado podría afectar en la eficacia y productividad de las personas; de la misma manera esto conlleva a consecuencias tanto emocionales como psicológicas por la búsqueda constante y cansada al buscador, siendo así que disminuya la probabilidad de colocación y llevándolo a un periodo de desempleo, que podría ser de larga duración Si bien en México no hay un estudio estructurado acerca del desempleo y la duración del mismo, por el hecho de que las tasas de desempleo son bajas en comparación con otros países con situaciones similares, con condiciones de desarrollo similares e incluso de la misma región. Si bien lo que concierne a la incidencia y duración del desempleo en México atraviesa por diferentes variaciones, dado a las características individuales que posee cada individuo como la edad, sexo, escolaridad, si tiene hijos, está en matrimonio, el papel que juega en el hogar, y a que condiciones está vinculado con el desarrollo local de las distintas regiones (Ruíz & Ordaz, 2011).

En México, debido a la falta de oportunidades hacia los jóvenes, la migración pertenece a una de las diversas razones que van desde lo meramente económico-laborales, hasta las familiares y culturales, ya que los jóvenes buscan migrar hacia EUA principalmente y Canadá, dado que estos países son vistos como una posible salida o alternativa para un mejor trato, oportunidades, ambiente y remuneración laboral. Todo esto aunado a que el desempleo en México durante los últimos años y en especial los dos últimos sexenios, representó un problema que ha afectado a mucha parte de la población, y la juvenil no es la excepción, dado que esta población está ligada a un contexto general de desequilibrio estructural. No obstante, cabe recalcar que la población juvenil y su participación en la economía en el presente y en el futuro es de la mayor importancia Fenández et al. (2021).

Por otra parte la decisión de migrar a otra región conlleva varias implicaciones en la que están aceptar trabajos lejos del hogar, de las costumbres, tradiciones, idioma, etcétera. Todo esto en espera de un salario más digno (Botello, 2012).

Hay que destacar que el problema del desempleo no es propio de las y los jóvenes sino que también afecta en mayor o menor medida a la población adulta, personas con discapacidad y los grupos de la tercera edad. Dicho esto, el desarrollo de los

y las jóvenes tanto como individuos como grupo social necesita que se le proporcionen herramientas y oportunidades donde haya una productividad consistente. Dado que en la población juvenil los principales retos de la economía mexicana para los próximos años son por un lado, la generación de empleos y ocupaciones productivas, por el otro Fernández et al., (2021).

2.4 ¿Qué dice el mercado laboral de los jóvenes?

Una realidad que se encuentra vigente en esos tiempos es la que se presenta en la comunidad de personas jóvenes a la hora de buscar trabajo, y este problema representa una importante amenaza no solo en estos tiempos, sino también en los próximos años venideros, teniendo en cuenta el deterioro de la economía general, especialmente en países emergentes y en vías de desarrollo. Existen gran cantidad de estigmas que el mercado ha creado a los recién egresados: como inexpertos, inmaduros e incapaces lo que obstaculiza el paso de la universidad al empleo.

Por otro lado, la informalidad de igual manera representa un problema en los mercados laborales de diferentes países, dado que es afectación, es relevante al momento en que los jóvenes buscan acceder a su primer puesto de trabajo, como también durante su licenciatura. Sumado a esto, si los jóvenes presentan limitaciones como falta de educación o pobreza, la situación se vuelve más alarmante. Dado que los empleos informales afectan especialmente a poblaciones de jóvenes con bajos recursos y mujeres (García, 2019).

2.5 Desempleo en jóvenes recién egresados de las universidades

La educación a nivel superior es la encargada del impulso del desarrollo del país y así mismo beneficia a las personas a su desarrollo personal e integral Coscarelli et al. (2006). Sin embargo, se vive en una época donde hay una gran exigencia por parte del mercado laboral no solo de conocimientos adquiridos en la carrera, sino también en la experiencia y habilidades que se requieren para sacar adelante un puesto laboral. Debido a que en las empresas, las vacantes abiertas la mayoría de las veces son porque el elemento que realizaba la labor se desvinculó de la organización; es por ello que, se desea encontrar de manera rápida y segura, un

perfil que cuente con los conocimientos y experiencia necesaria para ejecutar de lleno las tareas del puesto vacante.

Debido a que el desempleo va en aumento, existen millones de personas sin trabajo. La Organización Mundial del Trabajo, confirmó que existen 71 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años desempleados a nivel mundial, sin oportunidad de laborar durante un año a pesar de la búsqueda exhaustiva. En México el 11.9 % de la población cuenta con estudios a nivel superior, sin embargo, no con experiencia; lo descrito anteriormente resalta que se pueden tener los conocimientos necesarios, pero no la oportunidad de laborar en algún sector, debido a que las empresas buscan personas sumergidas en diferentes campos (Aguado, 2020).

La sociedad está cambiando como lo describe Byung Chul Han (2012) en su libro "*La Sociedad del Cansancio*", el cambio de una sociedad a otra se dio debido a que la sociedad disciplinaria alcanzó un límite que la llevó a querer aumentar su productividad; posterior a ello cuando se convirtió en sociedad de rendimiento cambiaron los niveles de producción y junto con la negatividad se bloquea el descanso en el sujeto y se hace un caldo de cultivo de posibles enfermedades neuronales: estrés, ansiedad, depresión (Han, 2012).

Actualmente, el haber concluido con una carrera profesional no es pase directo al mundo laboral. La Secretaría de Educación Pública (SEP) a través de una encuesta de ocupación y empleo, se percató que, de 100 egresados universitarios, tan sólo 40 de ellos logran obtener un empleo que se relacione con su formación académica. Siguiendo con lo anterior, en México cada año egresan 450 mil estudiantes de licenciatura, donde el resto de ellos se ven obligados a enfrentar el desempleo; o pueden llegar a conseguir después de un largo tiempo un trabajo con bajos ingresos y sin prestaciones debido a la inexperiencia.

Por otro lado, es importante considerar que, de la tasa de egresados, sólo 3.1 millones logra obtener un título universitario y solo 2 de cada 5 cuentan con un empleo, por lo que, el 41% de universitarios con una edad menor a los 30 años nunca han trabajado formalmente a lo largo de su vida; tratando de sobrevivir como comerciantes o de algún otro oficio Domínguez et al. (2017).

Al terminar una licenciatura, inicia el proceso de titulación. Posterior a ello se entra en el dilema de comenzar a ejercer la profesión en algún lugar donde se recibe poca remuneración, entrando sólo para poder adquirir mayor experiencia y con el tiempo conseguir un mejor empleo; o seguir estudiando alguna maestría o doctorado, ya que con una licenciatura no se tendrán los conocimientos y habilidades necesarios para poder enfrentarse de lleno al campo laboral. Sin embargo, es importante mencionar que no siempre se tendrán los recursos para esta segunda opción; a menos que se consiga una beca y esta vez te paguen por seguir estudiando. Sin dejar de lado, que durante este proceso siempre se está expuesto a los fracasos, presiones, decepciones, estrés, entre otros malestares que se sujetan al sentir y malestar humano (Pavón, 2017).

Uno de los grandes conflictos a los que se enfrentan los egresados es al dilema del porqué se está haciendo lo que se hace, o, en su defecto, si realmente valió la pena. Lejos de estar atados a crisis existenciales que se van agravando a medida que avanza el tiempo y sienten que no avanzan, terminan cediendo inevitablemente al consumismo del sistema capitalista, el cual exige comprar mercancía, generar economía y capital; es por ello que terminan cediendo su libertad, por ende, sus decisiones y motivaciones que en un principio eran diferentes al momento de comenzar la carrera (Pavón, 2017).

Por otro lado, la humanidad siempre se ha enfrentado a enfermedades emblemáticas durante diferentes épocas, situaciones pandémicas como la peste, la sífilis, la cólera, entre otras; y en cada una de ellas siempre se ha tratado de dar explicación de manera distinta a sus posibles orígenes y curaciones. Desde el siglo XX se ha venido generando ahora lo que de acuerdo con Byung-Chul Han (2012) se conoce como violencia neuronal, y esta violencia de la que él nos habla es acerca de cómo ahora se ven más personas con diagnósticos y padecimientos de depresión, ansiedad, TDAH o *Burnout*, conocidas como enfermedades neuronales.

El caso general acontece en el siglo pasado, pero en esta posmodernidad del siglo XXI, donde si no se generan recursos económicos no estas cumplimiento tu papel como “persona responsable” ante la sociedad, genera una presión constante en el

sujeto. La escasez de empleo para jóvenes egresados de cualquier carrera viene ligado a la violencia neuronal presentada, dado que al no sentirse útiles o productivos cercanos a lo que estudiaron, viene la sensación de inutilidad, agotamiento y falta de iniciativa. Cabe mencionar que al vivir en un sistema capitalista y de consumo, el no verse económicamente bien remunerados para su consumo personal, provoca esa sensación de desesperación y agotamiento al sentir que están fallando. Por otra parte, en México se cree que quien tiene una licenciatura tendrá un buen futuro, ganará bien y tendrá todo arreglado para su porvenir, sin tomar en cuenta las condiciones sistémicas. Esa presión social y cognitiva que tienen que cargar la mayoría de los egresados, es lo que genera, después de un tiempo de concluir su carrera, a aceptar empleos que no están relacionados con lo que estudiaron, horarios agotadores y salarios injustos, pero que posiblemente les ayude con su consumismo propio (Han, 2012).

Hoy en día se han establecido gimnasios, oficinas, bancos, centros comerciales, aeropuertos y laboratorios genéticos; lo que la convierte en una *Sociedad de Rendimiento*, haciendo que los individuos sean sus propios emprendedores. Esto debido a que no se obtienen empleos al egresar de cualquier licenciatura y se opta por establecer negocios que a la larga dan más frutos que un empleo oficial. Este mismo autor más adelante cita a Ehrenberg (2000), quién dice que la depresión se da a causa del fracaso del mismo hombre y la presión por el rendimiento, lo que se convierte en agotamiento de la responsabilidad e iniciativa propia de la sociedad del trabajo. Debido a que el hombre se explota a sí mismo de manera voluntaria; convirtiéndose en su propio verdugo y a la vez en su víctima, por el exceso de productividad. Así que de alguna manera aunque no se tenga un empleo oficial, el individuo al establecer un negocio se vuelve su propio jefe de trabajo y termina sufriendo por voluntad propia.

La Secretaría de Educación Pública indicó que en México existe la capacidad de que egresen 20,000 jóvenes estudiantes al mes en ingeniería industrial, sin embargo, deberían de egresar 30,000 dado al incremento de empleos al año. Lo anterior no se cumple debido a la escasez de capital humano especializado como la experiencia, el manejo de diferentes idiomas y la falta de certificaciones a nivel internacional, entre

otros. Todo ello, aunado a la diversidad de niveles de conocimientos que se emplean en las diferentes universidades Egure et al. (2018).

En México, es notorio que dependiendo la carrera cursada será la posibilidad de encontrar empleo; actualmente las ingenierías son las que se han visto más beneficiadas, sin embargo, la docencia, la enfermería y carreras relacionadas con la agronomía no corren con la misma suerte, lo anterior es debido, a que en el país el comercio y la industria ocupan el primer lugar en la economía de este. Aunque muchas veces se verá a ingenieros realizar labores técnicas, debido a la falta de empleos, de no ser así tardarían años en conseguir trabajos formales al salir de las universidades Morales et al. (2018).

Por lo cual, existen miles de profesionales que solo cuentan con trabajos técnicos a pesar de haber concluido una carrera profesional, para así poder tener experiencia y ser aceptados en mejores empleos. Debido a esto, en México sólo hay un poco más de 48 millones de personas que son económicamente activas y 46 millones sólo son personas que se encuentran ocupadas; mientras que 2 millones no cuentan con empleo u ocupaciones y se encuentran a la espera de algún empleo inferior en relación con sus capacidades o habilidades Castellanos et al. (S/F). A esta problemática se le conoce como subempleo, es decir, actualmente hay más personas profesionistas que cubren puestos con menor capital intelectual que el de ellos.

2.6 Rezago educativo y ansiedad en la pandemia por COVID-19

A partir de la pandemia por el COVID - 19, que comienza en Wuhan (China), en el mes de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) decretó el virus antes mencionado como pandemia en marzo de 2020, lo que provocó que se hayan establecido políticas de distanciamiento social para salvaguardar la salud de las personas y eventualmente disminuir los contagios.

Lo anterior llevó a una cuarentena obligatoria y generó repercusiones psicoemocionales en la población mundial, dado que el confinamiento supuso soportar el no tener contacto y acercamiento físico con allegados, librando una

batalla personal en donde las habilidades sociales se vieron severamente afectadas (Vivanco & Saroli, 2020).

Debido a esta pandemia, comenzaron a desencadenarse problemas de salud mental en México y el mundo, aumentando el diagnóstico de ansiedad con una prevalencia del 20% en población escolarizada. Los factores que repercuten en el desarrollo de la ansiedad se deben a la incertidumbre que viven los estudiantes, a la ausencia de comunicación física con otras personas, al nivel de ingresos de la familia y al contagio del virus SARSCoV-2, lo que ha aumentado la deserción académica.

En el caso de los jóvenes que se encuentran en el último semestre de universidad, han manifestado sentir ansiedad debido a la incertidumbre de la falta de empleo que trajo consigo la pandemia, considerando el posible fracaso por la falta de conocimientos no adquiridos por la modalidad de aprendizaje que tuvo que tomarse de manera espontánea (Sigüenza & Vílchez, 2019).

Actualmente a los jóvenes que han egresado y están en busca de empleo se les exigen ciertas reglas, pero dadas indirectamente, donde al individuo se le pide cumplir con características que lo acompañen en su día a día, tales serían: cierto manejo de habilidades, herramientas y capacidades que le permitan adaptarse a las necesidades que esta sociedad necesita. El sistema ha privilegiado el tema de las emociones y la salud mental. Lo cierto es que en el contexto de pandemia dichas habilidades se fueron perdiendo y hace que los jóvenes se enfrenten a un mercado laboral con serias desventajas. Aunado a esto, se requiere también de autonomía, de habilidad para formar relaciones interpersonales de manera positiva, y un esclarecimiento de metas, que le permitan desarrollarse personalmente y crecer profesionalmente. Tomando en cuenta que, debido a la pandemia, las relaciones sociales y la manera en la que nos desenvolvemos en ellas se vieron afectadas, no es sorpresa que en algunas personas, esto les genera algunos síntomas de ansiedad, al no cumplir con dicha característica (Vivanco & Saroli, 2020).

Como se habló en el capítulo anterior la ansiedad no sólo implica un conjunto de síntomas, también existen situaciones que provocan esta afección como la muerte de familiares o amigos, el estrés que provoca el trabajo, la situación financiera por la

que se atraviesa, accidentes de tráfico, secuestros, catástrofes naturales, etc. Y lo que vivimos actualmente toda la humanidad por la pandemia por COVID-19.

A lo largo de la pandemia por COVID-19 algunas investigaciones han demostrado que la ansiedad en jóvenes universitarios ha prevalecido en un 28.8% de esta población, lo que refleja el aumento de los niveles de esta sintomatología, convirtiendo a los jóvenes que cursan los últimos semestres de universidad en una población vulnerable por el simple hecho de encontrarse en una etapa de cambio hacia la adultez. Sin dejar de lado, que el estar el mayor tiempo del día tomando clases en línea provocó que presentaran aún más factores estresores, debido a no poder socializar más allá del ámbito académico por la cantidad de tareas y actividades escolares que se tenían que presentar. Tomando en cuenta los meses de confinamiento, que repercutieron en la mala calidad del sueño y en la mala regulación de las emociones, Velastegui et al. (2022).

Al modificar la educación formal de una manera tan abrupta con las clases virtuales debido a la pandemia por COVID-19, los estudiantes se vieron expuestos a ámbitos familiares, sociales y académicos que no conocían. Aumentando la probabilidad de desarrollar ansiedad, por el exceso de tareas, la mala calidad de los cursos en línea, la falta de conocimientos sobre el nuevo virus, el miedo a contraer el virus, la falta de recursos económicos familiares y la falta de socialización con sus iguales (García & Trujillo, 2022).

Es cierto que al concluir la vida universitaria, se presenta una etapa de importantes cambios y desafíos, tanto académicos como personales. Y que la pandemia de COVID-19 ha agregado un nuevo nivel de estrés y ansiedad para estudiantes como para los egresados, quienes pueden estar experimentando interrupciones significativas en sus vidas sociales y académicas. La transición abrupta a un modo de aprendizaje nuevo, la falta de interacción social y la incertidumbre sobre el futuro son solo algunos de los desafíos que los estudiantes y egresados universitarios están enfrentando actualmente (Moreno, 2020).

Es importante mencionar que los estudiantes y recién egresados de la universidad no son inmunes a trastornos psicológicos, y es posible que algunos de ellos estén lidiando con la ansiedad y otros problemas de salud mental durante este tiempo.

En resumen, la pandemia por COVID-19 ha generado un impacto emocional negativo en la población mundial, debido a la incertidumbre, el miedo al daño físico y mental, la frustración, la incapacidad para afrontar las dificultades y la preocupación excesiva por todo. Además, los procesos cognitivos que mantienen la ansiedad, como la intolerancia a la incertidumbre, la tendencia a sobreestimar la preocupación, la orientación ineficaz frente a los problemas y la evitación cognitiva, están presentes en la sintomatología de ansiedad generada por la pandemia.

Es importante destacar que los pensamientos distorsionados pueden intensificarse durante situaciones de crisis, como la pandemia del COVID-19. Y es que tales pensamientos pueden generar ansiedad, depresión y otros problemas emocionales que afectan la calidad de vida aunada a la capacidad para manejar y afrontar situaciones difíciles.

Finalmente, es importante destacar que, aunque la pandemia ha tenido un impacto emocional negativo en muchas personas, también ha sido un momento para reflexionar sobre prioridades, aprender nuevas habilidades y valorar las relaciones interpersonales y la importancia de la comunidad. Enfrentar la incertidumbre y adaptarse a las circunstancias actuales pueden ser desafíos, pero también pueden ofrecer oportunidades para el crecimiento personal y el desarrollo de la resiliencia emocional (Nicolini, 2020).

Es cierto que la pandemia ha afectado de manera significativa la atención médica y el acceso a los servicios de apoyo para pacientes con patologías psiquiátricas. La soledad y el aislamiento pueden exacerbar los síntomas de la ansiedad, lo que puede llevar a una mayor descompensación y un mayor riesgo de autolesiones o suicidio. Además, la restricción del acceso a los servicios de terapia o de apoyo puede dificultar la gestión de los síntomas, lo que puede aumentar la probabilidad de una recaída (Vivanco & Saroli, 2020).

Es importante destacar que muchas personas con ansiedad o patologías psiquiátricas, también enfrentan problemas económicos, lo que puede afectar su capacidad para acceder a la atención médica y a los medicamentos necesarios. El desempleo, en particular, puede ser especialmente difícil para las personas recién egresadas, ya que puede contribuir a la pérdida de la autoestima y la sensación de inutilidad, lo que puede exacerbar los síntomas de la enfermedad (Moreno, 2020).

En México a raíz de la pandemia por COVID-19, el ámbito educativo declinó en cuestión de aprendizaje en su equivalencia a 2 años de retraso; 628 mil estudiantes suspendieron sus estudios debido a esta situación y a la crisis económica que trajo consigo. Esta afectación a largo plazo puede repercutir en el ámbito laboral debido al poco aprendizaje, lo que afectará hasta el 8% de sus ingresos salariales. Según investigaciones realizadas por el Banco Mundial el rezago educativo debido a la pandemia ocasionará que en promedio el nivel educativo de los mexicanos equivalga al primer grado de secundaria.

Dicha disminución corresponde a un retroceso de 13 años en el nivel de asistencia escolar. El rezago educativo puede tener consecuencias trascendentales para los trabajadores y la competitividad del país. Por eso, el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) analizó el impacto educativo de la pandemia con base en la evidencia disponible sobre los efectos de las clases a distancia y sus consecuencias en la asistencia y el aprendizaje escolar. Un país con una población que tiene menos habilidades enfrenta dos tipos de costos económicos (IMCO, 2021).

En conclusión, con base en lo visto en el segundo capítulo, el trabajo se define como la forma en la que el individuo realiza ciertas actividades para cumplir alguna meta y sentirse funcional ante la sociedad. Por el contrario, el desempleo se define como la manera continua de buscar empleo, sin éxito de obtención, aun con el esfuerzo que conlleva esta acción. México es una de las poblaciones más afectadas por el desempleo en los jóvenes, debido a que muchas veces no cuentan con la experiencia necesaria para conseguir un empleo formal. Lo que provoca que exista un aumento en los niveles de ansiedad en los estudiantes de los últimos semestres de licenciatura y egresados. Tomando en cuenta que actualmente atravesamos por la pandemia de COVID-19, ha aumentando la incertidumbre por la falta de empleo y el rezago en los conocimientos durante este periodo, sin dejar de lado factores como

el impacto económico familiar, el miedo a contraer el virus y la presión por parte de la sociedad debido a que se piensa que el terminar una carrera conlleva a creer que los sujetos no carecerán de oportunidades.

CAPÍTULO III: Metodología

“ Dios ha concedido a la humanidad la capacidad de investigar, está en nosotros lograr que sea una herramienta para crear un mundo mejor y facilitar el bienestar integral de todos los seres humanos “

- Roberto Hernández Sampieri

En este tercer capítulo se describió la muestra de esta investigación, los criterios de inclusión, exclusión y eliminación, los materiales utilizados para llevar a cabo este estudio y su procedimiento. También se habló sobre qué es la metodología no experimental de corte transversal con un alcance de investigación descriptivo. Con el objetivo de presentar como fue el procedimiento de la recolección de datos, para ejecutar esta investigación.

3.1. ¿Qué es metodología?

La metodología consiste en la perspectiva de los problemas y la manera en que buscamos una posible solución a ellos. Utilizando una serie de métodos y técnicas científicas con el objetivo de alcanzar un resultado teóricamente válido de acuerdo con las necesidades presentes Sampieri et al. (2014).

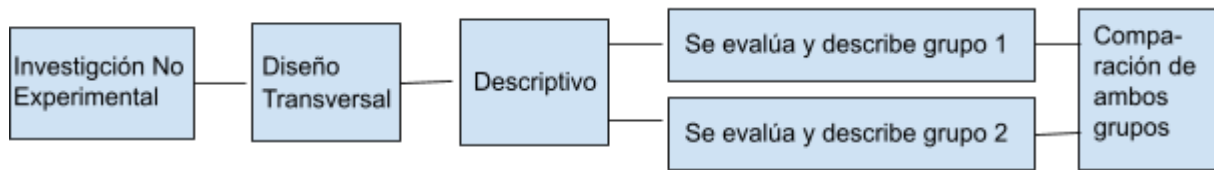
3.2 ¿Qué es el diseño no experimental?

Este tiempo de investigación consiste en no manipular las variables presentes en el estudio, ya que no existe la variación de las variables independientes; únicamente se observan sus sucesos ocurridos en el ambiente natural para analizarlos posteriormente Sampieri et al. (2014).

3.3 Diseño de investigación y alcance

El diseño utilizado fue no experimental de corte transversal. El alcance de la investigación es descriptivo (Esquema 1), debido a que se compararon los resultados del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) del grupo de jóvenes egresados y del grupo de estudiantes de licenciatura en relación a los niveles de ansiedad.

Formato transversal descriptivo



Esquema 1: diseño de investigación transversal descriptivo, medición nivel de ansiedad en recién egresados (grupo 1), medición de nivel de ansiedad en estudiantes de licenciatura (grupo 2), comparación descriptiva de los resultados de ambos grupos.

Participantes

Población: Mujeres y hombres de nacionalidad mexicana.

Muestra: 51 mujeres y hombres egresados de cualquier licenciatura e ingeniería con un rango de edad de 21 a 29 años.

57 mujeres y hombres que se encuentren cursando cualquier licenciatura o ingeniería con un rango de edad de 17 a 30 años.

Criterios de inclusión

- Ser egresados de licenciatura o ingeniería.
- Cursar una licenciatura o ingeniería.

Criterios de exclusión

- Ser egresado de licenciatura o ingeniería mayor a 6 meses.

Criterios de eliminación

- Falsear resultados.

3.4 Materiales

Para poder llevar a cabo esta investigación, se utilizó la Escala de Ansiedad Beck (BAI). La cual se compone por 21 ítems que evalúan los síntomas somáticos de ansiedad presentes en la persona durante el último mes. Esta escala da cuatro opciones de respuesta tipo Likert, donde no vale 0, leve 1, moderado 2 y bastante 3. Se califica a través de los puntos obtenidos para cada ítem por lo que, a mayor puntaje, mayor ansiedad. Los puntos de corte para la sintomatología de ansiedad en

está prueba van 0 a 21 (ansiedad muy baja), de 22 a 35 (ansiedad moderada), y más de 36 (ansiedad severa) (Sanz, 2013).

Por otro lado, también se utilizó la herramienta de Google Forms como apoyo para transcribir y poder enviar de manera digital la Escala de Ansiedad de Beck obteniendo de manera automática el puntaje de los resultados.

3.5 Procedimiento

Para llevar a cabo el proceso de selección se abrió una convocatoria a través de redes sociales, con la finalidad de invitar a jóvenes de nacionalidad mexicana recientemente egresados de cualquier licenciatura e ingeniería (grupo 1). Posteriormente se realizó lo mismo con el grupo 2, convocando esta vez a jóvenes que cursaran cualquier licenciatura o ingeniería a participar en la investigación sobre “Influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19”. Al aceptar se les entregó un consentimiento informado (Anexo 1 y 2) dependiendo si la persona era egresada o estudiante, donde se les explicó en qué y para qué consistía su participación en este estudio.

Posteriormente, a través de Google Forms cada participante contestó la Escala de Ansiedad de Beck (BAI) expresando cada uno su sentir en el último mes de vida.

Al finalizar la aplicación se realizó un análisis de cada uno de los dos grupos para comprobar la hipótesis.

Hipótesis

Los jóvenes egresados serán más propensos a padecer ansiedad debido a la falta de empleo y a otros factores psicosociales a diferencia de los estudiantes.

CAPÍTULO IV: Egreso y ansiedad: paradojas de una relación

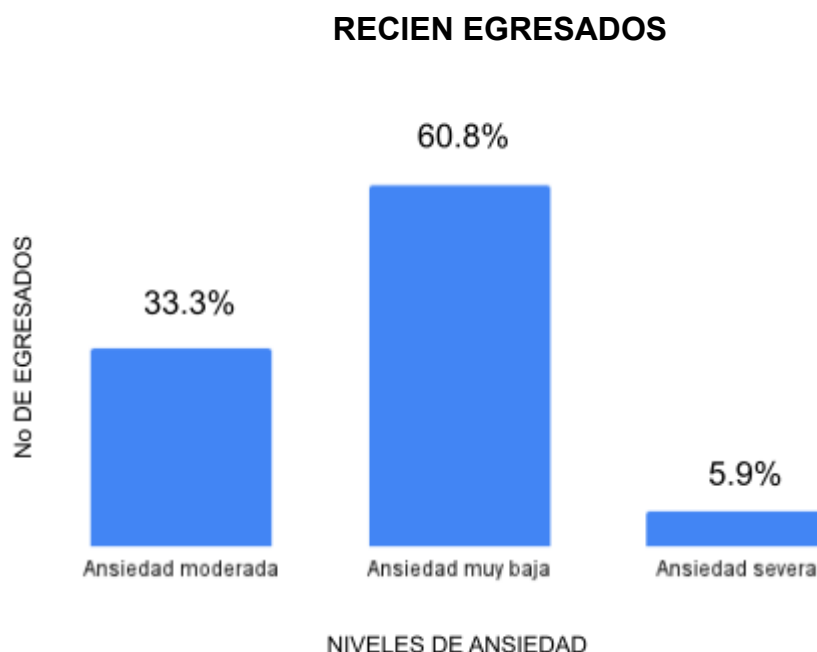
“Los resultados que consigues estarán en proporción directa al esfuerzo que aplicas”

-Denis Waitley

En este cuarto capítulo se describirán los resultados obtenidos tanto de los jóvenes que recién han regresado de la universidad tanto de un grupo de estudiantes como de un grupo que aún continúan con su preparación universitaria, con la finalidad de conocer los niveles de ansiedad, presentes en cada uno de los grupos.

4.1 Resultados

La gráfica 1 describe que de los 51 egresados, el 60.8 % (31 personas) presentaron ansiedad muy baja, 33.3% (17 personas) ansiedad moderada y el 5.9% (3 personas) ansiedad severa. Lo que representa que la ansiedad baja predomina más en la población egresada.



Gráfica 1: Elaboración propia de la gráfica en porcentajes del total de los niveles de ansiedad de jóvenes recién egresados de universidad por medio del Inventario de ansiedad de Beck (BAI).

Lo anterior, se podría suponer que debido a los diferentes factores, como lo son las redes apoyo que ha tenido este grupo de egresados, ya que principalmente su núcleo familiar los apoya de tal manera que no se sienten vulnerables ante el cambio que atraviesan hacia la vida profesional, dado que en su mayoría aún dependen de sus padres.

Paralelamente, estos jóvenes a pesar de haber concluido la carrera no cumplen con el proceso de titulación, por lo que algunos se encuentran realizando su servicio social, cursando la acreditación de la lengua extranjera y tesis o tesina según sea el caso. Lo que ocasiona que no tengan tiempo de ocio y mantengan su mente ocupada en situaciones de este proceso. Pues, en su mayoría aún no cuentan con un trabajo oficial relacionado a la carrera que cursaron y por ende dependen económicamente de sus padres.

Lo que refleja que la red de apoyo familiar juega un papel fundamental en el bajo desarrollo de la ansiedad de estos jóvenes, por lo que, en su mayoría no se sienten presionados y pueden enfocarse en realizar sus actividades de manera tranquila.

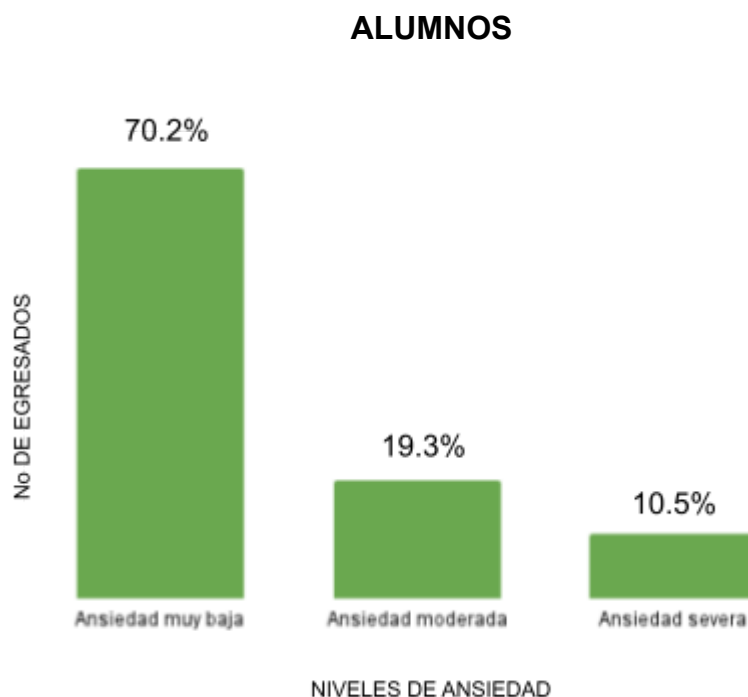
Por otro lado, uno de los factores que también se debe tener en cuenta, está relacionado con la población que trabaja y estudia durante la carrera, fuese o no su trabajo relacionado con lo estudiado. Se podría suponer que el seguir laborando, ya sea o no en el ámbito de la licenciatura, los niveles de ansiedad son bajos, dado que se sigue teniendo un ingreso económico y un horario preestablecido al lugar donde se trabaja. Lo que conlleva a que los jóvenes no se sientan vulnerables ante la idea de inutilidad, el haber fracasado como estudiantes o no generar un ingreso para ellos mismos, sintiéndose aún dependientes en su totalidad de sus padres.

Otro factor importante que puede contribuir en el bajo nivel de ansiedad de este grupo, es que su egreso se llevó a cabo en un periodo en el que la pandemia bajo las restricciones relacionadas a la sana distancia, el uso de cubrebocas y el estar en confinamiento obligatorio (2022) . Lo que pudo conllevar a que en esos momentos fuera para los jóvenes más fácil encontrar un empleo, fuese o no relacionado a lo que se estudió, en comparación con los años 2020 y 2021, donde las restricciones no les permitían encontrar un oficio, por las medidas de sanidad que estaban

implementadas en aquellos momentos. Actualmente los jóvenes pueden reunirse presencialmente y convivir como lo hacían de manera regular antes de la pandemia, lo que beneficia positivamente a sentirse de alguna manera más libres y no presentar niveles tan altos de ansiedad.

Finalmente, se considera un punto positivo asociado a los resultados, el hecho de que la población presente niveles de ansiedad baja; el pensar que, en su mayoría, se cuenta con una buena red de apoyo, tanto familiar como social, donde existe una relación sana con los pares de cada evaluado, aunado al ambiente donde conviven en gran parte de su tiempo.

Por otro lado, la gráfica 2 muestra que de los 57 estudiantes, el 70.2 % (40 personas) presentaron ansiedad muy baja, 19.3% (11 personas) ansiedad moderada y el 10.5% (6 personas) ansiedad severa. Lo que muestra que la ansiedad baja predomina más en la población de estudiantes, al igual que en los egresados.



Gráfica 2: Elaboración propia de la gráfica en porcentajes del total de los niveles de ansiedad en grupo control de jóvenes estudiantes de universidad por medio del Inventario de ansiedad de Beck (BAI).

Lo descrito anteriormente se puede deber a que los estudiantes se encuentran cursando una carrera que es de su agrado y se relaciona a lo que quieren dedicarse a lo largo de su vida, aprovechando de manera satisfactoria las herramientas y recursos que se brindan, lo que contribuye de manera positiva a enfocarse y disfrutar lo que les apasiona. Por lo que, ven el graduarse tan a largo plazo que no se preocupan por el futuro y lo que trae consigo el egresar y tener que entrar a la vida profesional cuando culmine su carrera.

Otro de los factores relevantes para que los jóvenes que se encuentran cursando la universidad no desarrollen ansiedad de manera patológica, se debe a que actualmente la gran mayoría de las escuelas retomaron las clases de manera presencial y dejaron de lado las clases en línea, lo que beneficia a que los estudiantes puedan interactuar entre sí y no se queden todo el día tras un computador encerrados en un área específica, donde existen múltiples factores distractores; ya que se encontraban en áreas cómodas como lo es una casa o la propia habitación de los individuos. Pues, el sentirse observados o dirigidos directamente por un profesor, contribuye a que se ponga más atención y se logre mayor concentración al ejecutar las actividades escolares, generando que no baje su promedio y no exista ansiedad por reprobar materias.

Por otro lado, es importante mencionar que debido a que se levantaron en su gran mayoría todas las medidas sanitarias que trajo consigo la pandemia por COVID-19, en el año 2022, se restableció el nivel de la economía dentro del país, beneficiando de manera positiva a muchos de los estudiantes que se encontraban preocupados por los bajos ingresos que estaba generando su familia hace menos de un año y medio. Lo anterior, se relaciona debido a que muchos padres de familia se encontraron sin empleo durante una larga temporada, lo que ocasionó que los jóvenes tuvieran que dejar la escuela por no tener para pagar colegiaturas en el caso de las escuelas privadas o por el simple hecho de no contar con los recursos necesarios como una computadora, internet o un celular inteligente para tomar las clases en la nueva modalidad de ese momento.

Lo anterior se relaciona con otro factor muy importante como lo es la motivación, esto aunado a que muchos jóvenes pudieron volver a retomar sus estudios después

de la situación a la que se enfrentaron por la pandemia. Contribuyendo de buena manera a seguir estudiando sin algún impedimento para seguir preparándose y enfocándose en sus estudios.

Finalmente, no podemos dejar de lado que la diferencia de edad de los jóvenes egresados y de los estudiantes que se encuentran aún en la universidad repercute de gran manera a que no se sientan con la responsabilidad de conseguir de forma inmediata un empleo, debido a que en su mayoría aún dependen económicamente de sus padres y no se sienten preocupados por su futuro como un joven que egresó y debe enfrentarse a la vida laboral.

El integrar los aportes de los factores psicosociales, da un panorama más completo para entender y saber cómo intervenir a la ansiedad, como un factor biopsicosocial del síntoma, en lugar de tratar de comprenderlo como solo una manifestación biológica del individuo. Debido a que influye el desarrollo o el no desarrollo de esta manifestación a nivel patológico factores como la atención por parte de los padres, las condiciones en las que se vive, la realización de deporte o actividades recreativas, el cuidado físico y personal desde la infancia.

4.2 Discusión

En el presente trabajo, se determinó la influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19, para ello se reunió una muestra de un grupo de 51 recién egresados, con otro grupo de 57 que aún se encuentran en formación, para un total de 108 jóvenes, que se encuentran entre las edades de 17 a 30 años.

La escala de ansiedad de Beck reflejó que el nivel más frecuente fue el de ansiedad muy baja, tanto en el grupo de egresados como en el grupo de los que siguen cursando la licenciatura; estos resultados, no muestran grados de ansiedad significativos, en contraposición a estudios realizados durante la pandemia, pero con la distinción de que todo era a distancia y en total confinamiento, donde los grados de ansiedad era exponencialmente altos.

Apesar de que la literatura menciona que las mujeres usualmente representa ser un factor mayor de riesgo para tener ansiedad, en este estudio, no se hicieron valoraciones o comparaciones en cuanto al sexo, edad, estado socioeconómico, civil o licenciatura cursada, dado que no se encontraron estadísticas significativas en cuanto a la muestra estudiada.

Por otra parte, en cuanto al riesgo por padecer ansiedad en jóvenes egresados, aparentemente ambos grupos cuentan con el mismo porcentaje de riesgo; a pesar de que en este estudio la prevalencia fue de ansiedad muy baja, un porcentaje mínimo de la muestra si llegó a presentar ansiedad leve y severa.

La importancia de los resultados también radica en la manera en que los egresados han hecho frente a su situación donde actualmente se concluyó la carrera, dado que algunos no dejaron de lado el trabajo con el que ya estaban antes de terminar sus estudios, siguen cursando el proceso de titulación que los mantiene ocupados, junto con el apoyo que se cuenta por parte de sus familiares y círculos cercanos.

4.3 Conclusiones

En conclusión, se puede decir que los factores psicosociales no influyen de manera generativa del todo en la presencia de los niveles altos de ansiedad de los jóvenes recién egresados, lo anterior se puede ver reflejado en que de 51 evaluados, sólo el 5.9% presentó ansiedad severa, mientras que el 33.33% ansiedad moderada y el 60.8% ansiedad muy baja. Debido a la existencia de las redes de apoyo presentes en la vida de este grupo de egresados.

A lo largo de esta investigación se mostraron datos importantes que revelan que en México el 11.9 % de los jóvenes al terminar una carrera universitaria se enfrentan al desempleo inmediato, pues, en la realidad el conseguir un empleo formal en México y el mundo puede ser más difícil de lo que se piensa. Debido a que no sólo se necesitan tener conocimientos teóricos para entrar de lleno a la vida laboral; sino que en la actualidad la experiencia es más indispensable que lo dicho anteriormente.

Es por ello, que muchos de los jóvenes al egresar prefieren conseguir empleos informales o emprender sus propios negocios para conseguir dinero de manera rápida y al mismo tiempo un poco de experiencia que posteriormente los llevará a conseguir un trabajo estable. En cuestión de los jóvenes que han trabajado y estudiado al mismo tiempo, prefieren conservar su empleo actual y seguir creciendo de puesto en él, que dedicarse a su profesión.

Muchos de los factores que influyen para que los egresados no presenten niveles de ansiedad al no conseguir un empleo de manera inmediata, se deba a que en su mayoría prefieren culminar con el proceso de titulación de manera tranquila y enfocados de lleno en ello, o simplemente seguir preparándose cursando alguna maestría o doctorado que los lleve a tener mejores oportunidades a largo plazo.

Sin dejar de lado, que la familia juega un papel muy importante en este cambio tan abrupto de etapas que va de la vida estudiantil a la vida de ser desempleado. El apoyo que cada joven recibe por parte de sus padres o familia, amigos y rasgos de personalidad, ayudan de manera positiva a no desarrollar o presentar algún trastorno mental como lo es la ansiedad. Mucho de ello, está vinculado a la crianza de cada individuo y lo sano que ha sido el ambiente en el que se han desarrollado o lo habituados que pueden encontrarse a enfrentar y resolver situaciones negativas sin afectar su bienestar. Al igual que el grupo 2 evaluado, donde de los 57 individuos el 70.2% presentó ansiedad muy baja lo que lleva a la misma conclusión sobre las redes de apoyo presentes en su vida y el impacto positivo que estas pueden tener.

Por otro lado, la pandemia por COVID-19 tampoco influyó de manera negativa en la presencia de incertidumbre por parte de este grupo 1 de recién egresados, debido a que su egreso fue en una etapa donde la pandemia ya no se encontraba en su nivel más alta de contagios, pues, muchas de las restricciones de sanidad ya se habían levantado y los médicos cada vez estaban más preparados para tratar los síntomas de este virus. Por lo que no fue un factor relevante para presentar ansiedad de manera elevada.

Sin embargo, se pueden abrir vías de indagación y realizar una comparación de los estudios que se realizaron en relación con los niveles de ansiedad presentes en

egresados durante el punto más alto de contagios en la pandemia por COVID-19 y cuando se tenía que estar de manera obligatoria en confinamiento.

De otra forma, una manera que da apertura a nuevas investigaciones, es la recabación de datos e información por medio de entrevistas estructuradas con la finalidad de saber los factores sociales que influyen de manera directa en cada uno de los estudiantes.

Por último, se recomienda llevar a cabo esta investigación con jóvenes del sector público, debido a que muchos de los evaluados en este estudio fueron egresados de universidades privadas y así poder realizar una comparación de estos dos sectores de la educación.

4.5 Referencias

- Aguado, L. (2020). EFECTO DEL EMPLEO Y EL DESEMPLEO EN EL ESTADO DE ÁNIMO DE JÓVENES UNIVERSITARIOS RECIÉN EGRESADOS. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 39-40.
- APA. (2022). MANUAL DIAGNÓSTICO Y ESTADÍSTICO DE LOS TRASTORNOS MENTALES, QUINTA EDICIÓN. España: EDITORIAL MÉDICA Panamericana.
- Barrera, A., et al. (2019). Apoyo social percibido y factores sociodemográficos en relación con los síntomas de ansiedad, depresión y estrés en universitarios chilenos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 105-107.
- Beck, J. (2015). Terapia cognitiva: Conceptos básicos y profundización (Vol. 141626). Editorial Gedisa.
- Botello, J. (2012). Desempleo juvenil en México, 2000-2010. *Análisis económico*, 44-55.
- Buile, M & Bedoya, M. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental.
- Cárdenas, E., et al. (2010). Guía clínica para los trastornos de ansiedad en niños y adolescentes. *Guía clínica para la atención de Trastornos Mentales*, 5-7.
- Castellanos, M., et al. (S/F). PRECARIEDAD, DESEMPLEO Y SUBEMPLEO, UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD DE LOS EGRESADOS UNIVERSITARIOS DE OCOTLÁN, JALISCO. MÉXICO. *Red Internacional de Investigadores en Competitividad Memoria del IX Congreso*, 1408-1410.
- Ceccon, J. (2020). Eso que llaman ansiedad...es angustia? *Documento de trabajo, Psicopatología II*, 4-5.
- Cedeño, H & Ponce, J. (2018). LA ANSIEDAD Y SU RELACIÓN EN EL PROCESO DE REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN, EN LOS EGRESADOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANÍSTICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ. *REVISTA CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES*, 2-3.
- Clark, D. & Beck, A. (2010). *Terapia Cognitiva para Trastornos de Ansiedad*. New York, USA: EDITORIAL DESCLÉE-DE-BROUWER, S.A.
- Contreras, K. & Hernández, E. (2019). Redes de apoyo familiares y feminización del cuidado de jóvenes estudiantes universitarios. *REDES*, 55-60.
- Coscarelli, N., et al. (2006). SITUACIÓN LABORAL DE LOS RECIÉN EGRESADOS. *MEMORIAS CIENTÍFICAS DE LA FOLP*, 2-4.

- De castro, A. D. (2016). Experiencia de ansiedad desde la perspectiva humanista existencial en estudiantes universitarios de Cali y Cartagena. *ITINERARIO EDUCATIVO*, 80-81.
- Del Toro, A., et al. (2014). Mecanismos fisiológicos implicados en la ansiedad previa a exámenes. *MEDISAN*, 1420-1425.
- Díaz, I. (2019). Ansiedad: Revisión y Delimitación Conceptual. *Summa Psicológica UST*, 43-48.
- Domínguez, A., et al. (2017). Investigación sobre las oportunidades de empleo para los profesionistas recién egresados utilizando BSC. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* , 4-7.
- Egure, M., et al. (2018). CAUSAS Y SOLUCIONES DEL DESEMPLEO Y LA DESVINCULACIÓN INGENIERO-INDUSTRIA EN JÓVENES RECIÉN EGRESADOS . *REVISTA ELECTRÓNICA ANFEI DIGITAL*, 1-2.
- Espinosa, L., et al. (2018). Una mirada hacia los jóvenes con trastornos de ansiedad . *Revista de Estudios de Juventud*, 12-13.
- Fenández, A., et al. (2021). Duración del desempleo y la migración en México ante la crisis financiera. *Migraciones Internacionales*, 4-6.
- Fhima, A. & Márquez Y. (2011). Estudio comparativo de la presencia de indicadores de ansiedad y depresión en niños y adolescentes con condición de Trastorno de Asperger, autismo de alto funcionamiento y sin diagnóstico clínico y psiquiátrico . *Escuela de Psicología* , 11-14.
- Fínez, M., et al. (2019). RESILIENCIA PSICOLÓGICA A TRAVÉS DE LA EDAD Y EL SEXO. *INFAD*, 85-86.
- García, J. (2019). LA SITUACIÓN DEL EMPLEO DE LOS JÓVENES Y UNA PROPUESTA DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA AFRONTAR EL DESEMPLEO JUVENIL. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 66-70.
- García, M & Trujillo, A. (2022). Niveles de ansiedad durante el confinamiento obligatorio por covid-19, en estudiantes de una Universidad Estatal del Caribe colombiano. *Psicogente*, 2-6.
- Godínez, G., et al. (2016). Los factores psicosociales como impacto en el bajo rendimiento escolar de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 5-6.
- Gold, A. (2006). Trastornos de ansiedad en niños. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 2-8.
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. España : Herder.

- IMCO. (02 de Junio de 2021). *CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN POLÍTICA PÚBLICA*. Obtenido de CENTRO DE INVESTIGACION EN POLITICA PÚBLICA : <https://imco.org.mx/el-rezago-educativo-pone-en-riesgo-a-una-generación-de-estudiantes/>
- La familia: principal fuente de apoyo social. (26 de Marzo de 2010). Feder, págs. 3-7.
- Loria, E. & Salas, E. (2019). ¿EL DESEMPLEO JUVENIL EN MÉXICO ES VOLUNTARIO? *Estudios De Economía Aplicada* , 2-4.
- Molina, A., et al. (2017). *Compendio de guías clínicas en psiquiatría* . Ciudad de México : APM Ediciones y Convenciones en Psiquiatría.
- Morales, L., et al. (2018). IDENTIFICACIÓN DE LOS FACTORES ADVERSOS QUE INFLUYEN EN LOS JÓVENES EGRESADOS PARA INCORPORARSE AL CAMPO LABORAL. *Pistas Educativas*, 1159-1161.
- Moreno, G. (2020). PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS Y ANSIEDAD GENERALIZADA EN COVID-19. *CienciAmérica*, 1-5.
- Navas, W. & Vargas, M. (2012). TRASTORNOS DE ANSIEDAD: REVISIÓN DIRIGIDA PARA ATENCIÓN PRIMARIA. *REVISTA MEDICA DE COSTA RICA Y CENTROAMERICA LXIX*, 498-500.
- Nicolini, H. (2020). Depresión y ansiedad en los tiempos de la pandemia de COVID-19. *Permanyer*, 542-547.
- OMS. (2018). *International Classification of Diseases for Mortality and Morbidity Statistics*. Eleventh Revisión.
- Orozco, S. (2014). Normalidad y anormalidad psicológica y niveles de prevención. *Revista Electrónica Psiconex. Psicología, psicoanálisis y conexiones* , 1-2.
- Pavón, D. (12 de Marzo de 2017). *Intervenciones inéditas y publicaciones efímeras*. Obtenido de Intervenciones inéditas y publicaciones efímeras: <https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2017/03/12/ejercer-la-psicología-en-el-capitalismo/>
- Rojas, F. (2016). La angustia: Un camino del hombre hacia lo divino. *IDEAS Y VALORES* , 139-146.
- Romero, M. (2017). Significado del trabajo desde la psicología del trabajo. Una revisión histórica, psicológica y social. *Psicología desde el caribe*, 121-123.
- Rubio, G., et al (2022). Impacto de Jóvenes Construyendo el Futuro y desempleo juvenil de México. *Política y Cultura*, 110 - 112.
- Ruíz, P. & Ordaz, J. (2011). Evolución reciente del empleo y el desempleo en México. *ECONOMÍAUnam* , 92-93.
- Sampieri, R., et al. (2014). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*. Ciudad de México : Mc Graw Hill Education.

- Sánchez, A. (2013). Relación entre criterios de normalidad de la personalidad, trastornos neuróticos y valores ético - morales. *Rev Hum Med* , 6-14.
- Sánchez, A. (2014). LOS JÓVENES FRENTE AL EMPLEO Y EL DESEMPLEO: LA NECESARIA CONSTRUCCIÓN DE SOLUCIONES MULTIDIMENSIONALES Y MULTIFACTORIALES*. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 134-135.
- Sanz, J. (2013). Recomendaciones para la utilización de la adaptación española del inventario de ansiedad de Beck (BAI) en la práctica clínica . *ELSEVIER* , 39-48.
- Sarudiansky, M. (2013). Ansiedad, angustia y neurosis. Antecedentes conceptuales e históricos . *Psicología Iberoamericana*, 20-21.
- Siabato, E., et al. (2013). Relación entre ansiedad y estilos de personalidad en estudiantes de Psicología. *Psychol. av. discipl.* , 88-89.
- Sierra, J., et al. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista Mal-estar E Subjetividades*, 12-17.
- Sigüenza, W & Vílchez, J. (2021). Aumento de los niveles de ansiedad en estudiantes universitarios durante la época de pandemia de la COVID-19. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 2-4.
- Vargas, H. (2014). Tipo de familia y ansiedad y depresión. *Rev Med Hered*, 57-59.
- Vargas, J & Mosquera, Y. (2018). Redes Sociales de Apoyo de adolescentes pertenecientes a una población vulnerable: Institución Educativa La Anunciación, Sede Puertas del Sol. Barrio Puertas del Sol,Cali. *Instituto de Psicología*, 18-20.
- Velastegui, M., et al. (2022). Depresión y Ansiedad en Universitarios por Covid-19. *Polo del Conocimiento* , 2327-2332.
- Vivanco, V., & Saroli-Aranibar, D. (2020). Ansiedad por Covid - 19 y salud mental en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 197-215.

4.6 Anexos

(Anexo 1)

CONSENTIMIENTO INFORMADO

INFLUENCIA DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES RELACIONADOS CON ANSIEDAD EN JÓVENES EGRESADOS DE LICENCIATURA DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19

Propósito. Usted está invitado (a) a participar voluntariamente en el proyecto de investigación, titulado: “Influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19”. Esta investigación tiene como objetivo identificar los factores psicosociales que influyen en el desarrollo de la ansiedad en jóvenes (entre 21 y 29 años) egresados de diversas licenciaturas en el contexto de la pandemia por COVID-19. A través de una metodología no experimental de corte transversal con un alcance de investigación descriptivo. Para proponer estrategias de cambio a la problemática. El proyecto está dirigido por los psicólogos Abad Rodríguez Damián y Portilla Morales Anayeli quienes estarán debidamente identificados.

Si tiene alguna duda o no entiende alguna parte de la información, pregúntele al personal que le está invitando a participar en este estudio. También puede comentarlo con su familia.

Procedimiento. Si usted decide participar en este proyecto, su colaboración consistirá en llenar un cuestionario en sólo una ocasión, el cual es el siguiente:

- I) Inventario de Ansiedad de Beck (BAI), (tiene como objetivo valorar los síntomas de ansiedad como entumecimiento, acaloramiento, temblores en el cuerpo, temor de ocurrir lo peor, mareos, nervios, inquietud, inseguridad).

El llenado del cuestionario tendrá una duración máxima de 15 minutos aproximadamente.

El número de participantes será de 51 personas. Si usted tiene dudas el investigador le resolverá sus preguntas. Si en algún momento durante la investigación desea retirarse, lo podrá hacer.

Objetivo. identificar los factores psicosociales que influyen en el desarrollo de la ansiedad en jóvenes (entre 21 y 29 años) egresados de diversas licenciaturas en el contexto de la pandemia por COVID-19.

Confidencialidad. Toda la información que proporcione será estrictamente confidencial.

Beneficios. Con los resultados de este estudio se podrá determinar el nivel de sintomatología de ansiedad en jóvenes egresados de cualquier licenciatura o ingeniería . Finalmente, si se dispone de nueva información que pueda ser relevante se le hará saber, para que tome la decisión de continuar participando en el proyecto de investigación.

Riesgos. Durante el llenado de los cuestionarios se pueden tocar temas que le causen sentimientos desagradables. Por este motivo estará disponible el programa de atención Psicológica a distancia UNAM con la finalidad de apoyarlo, donde podrá pedir informes a los siguientes números 5025-0855 / 562-22288 de lunes a viernes de 8:00 a 18:00 horas.

También podrá llamar a Locatel, al siguiente número telefónico: 55-5658-1111, con la finalidad de brindar apoyo gratuito, atendiendo las 24 horas del día, los 365 días del año. Ya que cuentan con psicólogos profesionales, para brindarle ayuda si así lo requiere.

Sin embargo Saptel, también cuenta con Profesionales certificados que brindan su ayuda ya sea para Consejo Psicológico o Intervención en Crisis de forma gratuita por Teléfono. Ofreciendo su servicio las 24 horas del día, los 365 días del año al 555 259 8121 y al 800 472 7835.

Preguntas. Toda duda o pregunta, podrá consultarla con los investigadores principales Abad Rodríguez Damián y Portilla Molares Anayeli por vía correo electrónico anayeliportilla3@gmail.com damiian1599@gmail.com

Si usted decide que está de acuerdo en participar en el proyecto de investigación: “Influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19”, cuyo objetivo, beneficios y riesgos fueron especificados por los investigadores. Los cuales también han ofrecido contestar cualquier duda o pregunta que surja durante el desarrollo de la investigación.

Damián A R.
Anayeli P.M

Investigadores Principales
Licenciados en Psicología

(Anexo 2)

CONSENTIMIENTO INFORMADO

INFLUENCIA DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES RELACIONADOS CON ANSIEDAD EN JÓVENES EGRESADOS DE LICENCIATURA DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19

Propósito. Usted está invitado (a) a participar voluntariamente en el proyecto de investigación, titulado: “Influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19”. Esta investigación tiene como objetivo identificar los factores psicosociales que influyen en el desarrollo de la ansiedad en jóvenes (entre 17 y 30 años) que cursan diversas licenciaturas en el contexto de la pandemia por COVID-19. A través de una metodología no experimental de corte transversal con un alcance de investigación descriptivo. Para proponer estrategias de cambio a la problemática. El proyecto está dirigido por los psicólogos Abad Rodríguez Damián y Portilla Morales Anayeli quienes estarán debidamente identificados.

Si tiene alguna duda o no entiende alguna parte de la información, pregúntele al personal que le está invitando a participar en este estudio. También puede comentarlo con su familia.

Procedimiento. Si usted decide participar en este proyecto, su colaboración consistirá en llenar un cuestionario en sólo una ocasión, el cual es el siguiente:

- II) Inventario de Ansiedad de Beck (BAI), (tiene como objetivo valorar los síntomas de ansiedad como entumecimiento, acaloramiento, temblores en el cuerpo, temor de ocurrir lo peor, mareos, nervios, inquietud, inseguridad).

El llenado del cuestionario tendrá una duración máxima de 15 minutos aproximadamente.

El número de participantes será de 57 personas. Si usted tiene dudas el investigador le resolverá sus preguntas. Si en algún momento durante la investigación desea retirarse, lo podrá hacer.

Objetivo. identificar los factores psicosociales que influyen en el desarrollo de la ansiedad en jóvenes (entre 17 y 30 años) que cursan diversas licenciaturas en el contexto de la pandemia por COVID-19.

Confidencialidad. Toda la información que proporcione será estrictamente confidencial.

Beneficios. Con los resultados de este estudio se podrá determinar el nivel de sintomatología de ansiedad en jóvenes que cursen cualquier licenciatura o ingeniería. Finalmente, si se dispone de nueva información que pueda ser relevante se le hará saber, para que tome la decisión de continuar participando en el proyecto de investigación.

Riesgos. Durante el llenado de los cuestionarios se pueden tocar temas que le causen sentimientos desagradables. Por este motivo estará disponible el programa de atención Psicológica a distancia UNAM con la finalidad de apoyarlo, donde podrá pedir informes a los siguientes números 5025-0855 / 562-22288 de lunes a viernes de 8:00 a 18:00 horas.

También podrá llamar a Locatel, al siguiente número telefónico: 55-5658-1111, con la finalidad de brindar apoyo gratuito, atendiendo las 24 horas del día, los 365 días del año. Ya que cuentan con psicólogos profesionales, para brindarle ayuda si así lo requiere.

Sin embargo Saptel, también cuenta con Profesionales certificados que brindan su ayuda ya sea para Consejo Psicológico o Intervención en Crisis de forma gratuita por Teléfono. Ofreciendo su servicio las 24 horas del día, los 365 días del año al 555 259 8121 y al 800 472 7835.

Preguntas. Toda duda o pregunta, podrá consultarla con los investigadores principales Abad Rodríguez Damián y Portilla Molares Anayeli por vía correo electrónico anayeliportilla3@gmail.com damiian1599@gmail.com

Si usted decide que está de acuerdo en participar en el proyecto de investigación: “Influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19”, cuyo objetivo, beneficios y riesgos fueron especificados por los investigadores. Los cuales también han ofrecido contestar cualquier duda o pregunta que surja durante el desarrollo de la investigación.

Damián A R.
Anayeli P.M

Investigadores Principales
Licenciados en Psicología

(Anexo 3)**Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) en egresados de licenciatura.**

Inventario de Ansiedad de Beck (BAI)

El siguiente cuestionario tiene la finalidad de evaluar la Influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19. Antes de comenzar con el inventario, se le pide que lea con detenimiento el consentimiento informado que esta adjunto en el enlace de la siguiente descripción.

Consentimiento Informado

<https://docs.google.com/document/d/1K324vOHY3-SHQLZ5viT6OeXvxZaqUAdW/edit?usp=sharing&oid=111800279327065447892&rtpof=true&sd=true>

Título

Una vez leído y aceptado los términos, pasamos a lo siguiente.

Licenciatura que cursó *

Texto de respuesta corta

Nombre *

Texto de respuesta corta

Edad *Texto de respuesta corta
.....**Sexo ***

- Hombre
- Mujer

¡A continuación comenzaremos con el inventario!

Te pedimos que por favor respondas de manera honesta, dado que eso nos ayudara a tener resultados más objetivos y concretos. Cabe mencionar que tus resultados serán tratados de manera confidencial, y en caso de querer saber tus resultados, puedes ponerte en contacto con nosotros. Considera tus dificultades desde tu tiempo de egreso de la licenciatura, hasta el día de hoy.

1. Torpe o entumecido *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

2. Acalorado *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

3. Con temblor en las piernas *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

4. Incapaz de relajarse *

- No
- Leve
- Moderado

5. Con temor a que ocurra lo peor *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

6. Mareado, o que se le va la cabeza *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

7. Con latidos del corazón fuertes y acelerados *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

8. Inestable *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

9. Atemorizado o asustado *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

10. Nervioso *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

11. Con sensación de bloqueo *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

12. Con temblores en las manos *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

13. Inquieto, inseguro *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

14. Con miedo a perder el control *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

15. Con sensación de ahogo *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

16. Con temor a morir *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

17. Con miedo *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

18. Con problemas digestivos *

⋮

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

19. Con desvanecimientos *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

20. Con rubor facial *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

21. Con sudores, fríos o calientes *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

Le agradecemos por su tiempo y participación

Descripción (opcional)

(Anexo 4)**Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) en jóvenes de licenciatura.**

Inventario de Ansiedad de Beck (BAI)

El siguiente cuestionario tiene la finalidad de evaluar la Influencia de los factores psicosociales relacionados con ansiedad en jóvenes egresados de licenciatura durante la pandemia por COVID-19. Antes de comenzar con el inventario, se le pide que lea con detenimiento el consentimiento informado que esta adjunto en el enlace de la siguiente descripción.

Consentimiento Informado

<https://docs.google.com/document/d/1K324vOHY3-SHQLZ5viT6OeXvxZaqUAdW/edit?usp=sharing&oid=111800279327065447892&rtpof=true&sd=true>

Título

Una vez leído y aceptado los términos, pasamos a lo siguiente.

Licenciatura que cursó *

Texto de respuesta corta

Nombre *

Texto de respuesta corta

Edad *Texto de respuesta corta
.....**Sexo ***

- Hombre
- Mujer

¡A continuación comenzaremos con el inventario!

Te pedimos que por favor respondas de manera honesta, dado que eso nos ayudara a tener resultados más objetivos y concretos. Cabe mencionar que tus resultados serán tratados de manera confidencial, y en caso de querer saber tus resultados, puedes ponerte en contacto con nosotros. Considera tus dificultades desde tu tiempo de egreso de la licenciatura, hasta el día de hoy.

1. Torpe o entumecido *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

2. Acalorado *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

3. Con temblor en las piernas *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

4. Incapaz de relajarse *

- No
- Leve
- Moderado

5. Con temor a que ocurra lo peor *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

6. Mareado, o que se le va la cabeza *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

7. Con latidos del corazón fuertes y acelerados *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

8. Inestable *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

9. Atemorizado o asustado *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

10. Nervioso *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

11. Con sensación de bloqueo *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

12. Con temblores en las manos *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

13. Inquieto, inseguro *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

14. Con miedo a perder el control *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

15. Con sensación de ahogo *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

16. Con temor a morir *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

17. Con miedo *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

18. Con problemas digestivos *



- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

19. Con desvanecimientos *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

20. Con rubor facial *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

21. Con sudores, fríos o calientes *

- No
- Leve
- Moderado
- Bastante

Le agradecemos por su tiempo y participación

Descripción (opcional)